

P. III Fol 59 - 4

Carnaval

de 1897

REUNIÓN RECREATIVA É INSTRUCTIVA DE ARTESANOS  
DE LA CORONA

# LA ÚLTIMA BROMA

Aproósito del Carnaval de 1897

POR LOS SÓCIOS

Don Eladio Rodríguez González

Don Alfredo de la Fuente



Imp. y Lab. de V. Arca

R



.....

.....

.....

.....

.....

.....

LA ÚLTIMA BROMA -



P. III

REUNIÓN RECREATIVA É INSTRUCTIVA DE ARTESANOS  
DE LA CORUÑA

---

# LA ÚLTIMA BROMA

Apropósito del Carnaval de 1897

PASILLO CÓMICO-LÍRICO EN DOS CUADROS

EN PROSA Y VERSO

ESCRITO POR LOS SOCIOS

D. Eladio Rodríguez González

Y

D. Alfredo de la Fuente



Representado en el Teatro Principal de la Coruña el 3 y 4 de Marzo de  
1897 por la sección de declamación de la  
REUNIÓN RECREATIVA É INSTRUCTIVA DE ARTESANOS



CORUÑA  
IMPRESA Y ESTEREOTIPIA DE VICENTE ABAD  
7 PLAZA DE MARIA PITA, 7  
1897



Al Sr. D. Indalecio Díaz Meijeiro.

Presidente de la Reunión Re-  
creativa é Instructiva de Artesanos,  
y demás compañeros de Junta.

Dedican esta..... broma

*Los Autores,*



NUESTROS CONSOCIOS



*Sr. Presidente de la Reunión Recreativa é Instructiva  
de Artesanos.*

Los que suscriben, socios de esta *Reunión*, visto el éxito que alcanzó el Apropósito carnavalesco del presente año, tienen el honor de proponer á la Junta Directiva tan entusiasta como dignamente presidida por V., que reanudando la interrumpida costumbre de imprimir aquel trabajo, se reparta entre los señores socios el que se representò con general aplauso por su valer, en el Teatro Principal la noche del miércoles de ceniza último.

En la seguridad de que esto que solicitamos ha de ser mirado por la Junta de gobierno como justa y merecida recompensa al mérito de los autores, que por otra parte tan desinteresadamente han prestado á la Sociedad su valiosísimo concurso, á la par que como una deferencia para con todos los señores socios.

Suplican: que teniendo por presentada esta solicitud, la Junta directiva se sirva acordar la impresión propuesta, y así lo esperan los suscribentes del reconocido afán de la misma por complacer en sus deseos á los señores socios.

*La Coruña 7 de Marzo de 1897.*

Eliso Ulloa.—José L. Pereira.—Emilio Amor.—José Berguer.—Juan J. Yáñez.—Julio Tella.—Juan González.—Antonio Prado.—José Barbeito.—Luis G. Alegre.—Germán Berguer.—Benigno Fraga.—Jaime Iglesias.—Luis Moro.—Florentino Taboada.—Manuel Iglesias Taboada.—Baltasar Suárez.—E. de Llano.—José Hernández.—José Simoes.—Francisco González.—Ernesto Sastre.—Luciano Yordi.—Eduardo Fernández.—Antonio Buján.—Julio Barallobre.—Antonio Pedrosa.—Pío Ibarrola.—Francisco Vinós.—Luis Lorman.—Sixto Pedregal.—Manuel Carrillo.—Ramón Fernández.—Fernando Alba.—José Lago.—José Pedreira Barreiro.—Luis Martínez.—Avelino Barbeito.—Arturo Puig.—José Teijeiro.—Urbano García.—F. Rodríguez.—N. Agudin.—Niceto Sánchez.—Antonio Martínez.—Ramón Rodríguez.—Ernesto Esperante.—Gustavo Brage.—Edilberto L. Senra.—E. Ramos.—Luis de Aspe.—José Amene-

do.—Marcial Mosquera.—Doroteo F. Amor.—Lorenzo Estevez.—Enrique Domínguez.—A. Casares.—E. Seijo.—Ramón G. L. Alegre.—Valentín Mourenza.—E. Naya.—Francisco Domínguez.—R. Navarro.—Félix Paz.—F. Ogen.—Enrique Fernández.—José Ogen.—Enrique Fernández.—José Pérez.—Porfirio García.—Leopoldo Añino.—Juan M. García.—Leopoldo Díaz Fernández.—Francisco Yáñez.—Manuel Espín.—Abelardo Zás.—Ramón Lastra.—E. Charry.—Manuel Martín.—Aquilino Quiroga.—Rafael Giraldo.—J. Chorén.—Juan Lourido.—Modesto Garrido.—Mario Español y Núñez.—Wenceslao Núñez.—Lino Pérez.—Augusto Viazcochea.—Generoso Escudero.—Juan Tejada Velasco.—Luis G. Novoa.—Manuel García P.—Manuel García Rey.—E. Salgado.—Toribio Gil López.—León Pérez López.—Rufino Suárez.—Francisco J. de Echave.—Luis Rey Otero.

---

LA PRENSA



## EN EL TEATRO

### El Apropósito Carnavalesco

Con un lleno completo tuvo lugar anoche en el Teatro, la representación del *Apropósito* con que según costumbre tradicional, despide anualmente al Dios Momo la popular y entusiasta *Reunión de Artesanos*

El Teatro presentaba magnífico aspecto, y todas las localidades estaban ocupadas.

Fué lo que se llama un lleno completo.

La representación del *Apropósito* era esperada con verdadera expectación, y á fe que no defraudó las más optimistas esperanzas que respecto á su brillante éxito se hubiesen concebido,

La obra no decae un momento en interés. Salpicada de chistes oportunos, con situaciones cómicas hábilmente preparadas y con intencionadas pero siempre cultas alusiones, hizo las delicias del público.

Este, unánimemente, considera el *Apropósito* que nos ocupa como el mejor de cuantos han subido á escena desde que se representan en nuestro Teatro.

Sus distinguidos autores, nuestros queridos amigos D. Alfredo de la Fuente y D. Eladio Rodríguez González, fueron llamados á escena, entre atronadores aplausos, para recibir los plácemes del público, distinción otorgada anoche por primera vez en la Coruña en esta clase de espectáculos.

La *mise en scene* nada dejó que desear, y fué cuidada con sumo esmero en todos sus detalles.

Los jóvenes aficionados encargados del desempeño de la obra, parecían en su mayoría verdaderos actores.

En su interpretación tomaron parte D. Porfirio García que hizo el papel de *Momo*, D. Laureano Díaz, que caracterizó perfectamente el de *Gedeón*; D. Lino Pérez, que fué muy aplaudido y llamado al palco escénico, hizo con singular perfección sus papeles. D. Generoso Escudero, muy bien en su parte de fondista. D. Julio Chorén estuvo asimismo muy acertado en su papel de coleccionista y en los

#### XIV.

característicos de borracho, criada, ciclista y perchelero. También fué celebrado y aplaudidísimo D. Julio Marey, en los varios tipos que representó, entre ellos el de guardia municipal.

Otros varios socios que tomaron parte en el referido apropósito, también fueron aplaudidos.

El Sr. Maristany cantó y tuvo que repetir á instancias del público varias coplas acompañado de una rondalla, siendo muy aplaudido, especialmente en la serenata de *Mujer y Reina* y en la jota de la *Dolores*.

Reciban todos ellos nuestra cumplida enhorabuena

Y se la enviamos también muy calurosa á los autores de la obra, que han confirmado una vez más su justa fama de distinguidos escritores.

Compañeros nuestros en la ingrata labor del periodismo, nos es doblemente grato unir nuestro modesto aplauso al que anoche les tributó el público.

Después de la representación del Apropósito fueron obsequiados con un lunch, en el café Méndez Núñez por el Sr. Díaz Teijeiro, presidente de la Sociedad *Reunión Recreativa de Artesanos*, todos los señores que componen la Junta Directiva de la misma en unión de los jóvenes que desempeñaron y tomaron parte en el referido Apropósito, reinando como es natural, la mayor expansión y alegría por el buen éxito alcanzado.

Igualmente tomaron parte en el *lunch* los socios que componían la rondalla, quienes al final de los brindis que pronunciaron algunos de los comensales, ejecutaron varios trozos y juguetes musicales, que agradaron mucho.

Después de tan agradable reunión, que concluyó á las cuatro y media de la madrugada, acompañaron todos los señores expresados al Presidente hasta su domicilio, tocando la rondalla un bonito pasacalle.

Por cierto que hemos oído hacer calurosos elogios del Sr. Díaz Teijeiro, por su celo é interés en cuanto al buen éxito del Apropósito se refiere, pues no sólo dirigió los ensayos con especial cuidado, sino que facilitó todos aquellos elementos necesarios para su mayor lucimiento.

Hoy, tendrá lugar la *reprisse* del Apropósito, destinándose los productos que se obtengan á la *Cruz Roja*. Promete haber un lleno.

(El Telegrama.)

## EL APROPÓSITO CARNAVALESCO

---

Anoche, se representó en el Teatro el *Apropósito carnavalesco* con que la entusiasta *Reunión de Artesanos*, siguiendo antigua costumbre, despide anualmente al Carnaval.

Este año, la Junta directiva de la sociedad, de la cual forman parte los autores de la obra, quiso que la representación se hiciese en regla y mandó quitar el tablado que se coloca para los bailes, con lo cual el coliseo presentaba su aspecto ordinario. Esto, por lo que á lo del tablado se refiere, porque en cuanto á público, estaba de bote en bote y el aspecto era magnífico.

El *apropósito* puesto en escena—digámoslo sin entrar en digresiones—fué de lo mejor que en ocasiones iguales se ha representado de mucho tiempo á esta parte.

Es difícil escribir una obra de esta índole, no sólo porque hay que proceder con mucho tiento para no herir susceptibilidades ni *correrse* en las alusiones, sino porque el asunto es tan trillado, ha salido tantas veces Momo á escena y ha muerto en ella, vimos tan consecutivamente los tipos de verduleras, menegildas, municipales, borrachos, chulos, etc., que resulta «cosa del otro jueves» imprimir originalidad al conjunto y dar variedad á las escenas.

Y esta dificultad claro está que es doble mayor cuando la obra tiene argumento.

Los autores del *Apropósito* de este año optaron por lo tanto prudentemente por la *revista* que es un género más adecuado y en el cual por lo mismo que no hay trabazón se hilvanan mejor y con más gracia las situaciones que hacen falta.

En la elección de personajes estuvieron afortunados, y supieron pintar y caracterizar bien á los dos ó tres nuevos que aparecen.

Hay escenas regocijadas que el público celebró y aplaudió con justicia, y efectos escénicos bien preparados y á los cuales la directiva de la *Reunión*, mostrándose espléndida, no puso reparo... en lo que atañe á su significación económica. Así deben hacerse estas cosas.

Lo que no pareció tan adecuado—ya que de *efectos* hablamos—es la arenga patrioterica que el dueño del res-

## XVI.

taurant le larga al yankés que allí se cuele de rondón. Resulta desplazada, fuera de lugar, y el norteamericano también. Todo ello no tiene nada de caracter local, que es lo que se busca en los *apropósitos*.

El tipo de *Gedeón* es muy bueno, y los *couplets* que cantó muy graciosos é intencionados casi todos. Inútil es decir que el público pidió que se repitiesen, porque además de tener *miga* algunos, el aficionado que caracterizaba al insigne bobo los cantó bien.

En cuanto á crudezas, las hay en la obra, y es lástima. Bien pudieran los autores prescindir de ciertas frases nada correctas, y de ciertos chistes, retruécanos ó lo que sean que abundan en las escenas en que las criadas, el municipal y otros figuran. Nada hubieran perdido.

Para pintar á la gente del pueblo ó del «bronce» no es menester apelar á ese medio. Dígalo López Silva, que podrá tener en sus versos «malas intenciones» á veces, pero que no pasa de ahí.

En suma, prescindiendo de estos y algunos otros lunares, el *apropósito* es bueno y resulta muy animado, aunque corriente é inofensivo.

La interpretación fue de lo mejorcito en esta clase de espectáculos.

Distinguíéronse Laureano Diaz en su papel de *Gedeón* —que viene á ser el verdadero Momo de la obra, porque éste es personaje secundario—; Julio Chorén, que hizo con gracia tres ó cuatro papeles; Julio Marey, que sigue siendo el indispensable en los *apropósitos*; Lino Pérez, que hizo reir mucho por lo bien que caracterizó dos ó tres tipos; Generoso Escudero, en el de *maitre d'hotel*, y Porfirio Diaz, en el de Dios del Carnaval, jaranero y .. ciclista.

Los demás, cumplierón.

Citaremos aparte al distinguido baritono Sr. Maristany que cantó con el gusto y delicadeza de siempre una *Jota* y la serenata de *Mujer y Reina*.

Fué muy aplaudido.

Los autores del *apropósito*, nuestros amigos D. Eladio Rodríguez González y D. Alfredo de la Fuente, fueron llamados á escena.

Es la primera vez que esto ocurre en el estreno de *Apropósitos*.

Les felicitamos.

## XVII.

Varios amigos les obsequiaron con un humorístico presente.

Esta noche se representará nuevamente la obra. El producto de la función será entregado á la Cruz Roja.

(*La Voz de Galicia*).

---

## EN EL TEATRO

---

Anoche se representó en el Teatro, el apropósito carnavalesco, de la *Reunión Recreativa de Artesanos*, según costumbre tradicional.

Concurrió à presenciarlo numerosísimo público.

Todas las localidades hallábanse ocupadas.

A las nueve próximamente dió comienzo la función.

El apropósito, se representó con gran lucimiento y todas las escenas gustaron mucho, á juzgar por los aplausos con que aquellas fueron acogidas.

En la interpretación de la obra, tomaron parte jóvenes aficionados, sócios del *Circo*.

Fueron estos, los señores, D Generoso Escudero, que hizo el papel de fondista; D. Laureano Diaz, el de Gedeón; D. Julio Choren, el de coleccionista; quien caracterizó además el de borracho, el de criada, el de ciclista y el de perchelero.

Hizo el papel de Momo, D. Porfirio García, y los tipos de sablista, criada y guardia municipal D. Julio Marey.

Los Sres. Pita, Mosquera y Choren, representaron el papel de pollos de macferlán.

Trabajaron además D. Juan Yañez, D. Lino Pérez, Don José Simoes, D. Wenceslao Núñez, D. Marcial Mosquera y D. José Zinke.

Estos hicieron de mozos de restaurant.

Contribuyeron igualmente al desempeño de la obra, los Sres. Calvet (D. Doroteo), Navarro (D. Ramón), Barbeito (D. José), Baltasar Suárez, Niceto Sánchez, Federico Iglesias, Abelardo Zas, Ramón Zinke, Berguer (D. José y D. German), Fiol, Casas, Peña y Long.

El notable baritono D. Tomás Maristany cantó la jota de la *Dolores* y la serenata de *Mujer y Reina*, con letra apropósito, acompañándole la rondalla que dirige D. Manuel Iglesias.

## XVIII.

Al final del acto fueron llamados á escena los autores del apropósito, que resultaron ser, D. Alfredo de la Fuente y nuestro querido compañero de redacción D. Eladio Rodríguez González; ámbos Secretario y bibliotecario, respectivamente de la *Reunión de Artesanos*.

Dichos Sres. recibieron al presentarse en escena, una entusiasta y merecida ovación y al consignarlo así nos creemos relevados de decir nada en elogio de los mismos; pues la manifestación que se les tributó, revela de manera elocuente que la obra que escribieron en colaboración los Sres. Lafuente y Rodríguez González, gustó y dejó satisfecho al público suficientemente.

De ello nos alegramos en extremo y nos complacemos al par en enviarles nuestra sincera enhorabuena por el éxito que alcanzaron.

Hoy tendrá lugar la segunda representación del *apropósito*, destinándose los productos de la función á beneficio de la *Cruz Roja*.

(La Mañana.)

---

# EL APROPOSITO

---

## Representación de anoche

---

Asistimos anoche á la representación del *Apropósito* carnavalesco, representado en el Teatro Principal á beneficio de la *Cruz Roja*.

Hemos de rendir un tributo á la inteligencia de los autores del *Apropósito*, nuestros distinguidos compañeros Sres. Lafuente y Rodríguez.

Pero ellos mismos con su inteligencia han de convenir con nosotros, en que para el teatro se necesita además un conocimiento de que carecían en principio hasta los que hoy gozan fama de excelentes dramaturgos.

EL NOROESTE es objeto de alusiones contra las que nada tenemos que decir.

Nada tampoco tiene que objetar RIGOLETTO.

Aparece éste en dicho *Apropósito* cantando ya en latín ya en castellano el

*La donna è móvile*

¡Está bien! Todo se mueve; hasta las *donnas*.

## XIX.

*Y el globo sin cesar navega  
por el piélagò inmenso del vacío.*

Ni EL NOROESTE, ni RIGOLETTO niegan el movimiento.  
*E pur si muove*, dice también RIGOLETTO.

Y dice más

Dice que también se mueven los Sres. Lafuente y Rodríguez (D. Eladio).

Y que al moverse demostraron condiciones nada comunes para obtener éxitos mejores que los alcanzados.

RIGOLETTO se los desea de todas veras.

Y los desea, porque los merecen.

(*El Noroeste.*)

---

## EL APROPÓSITO

El tradicional *Apropósito* Carnavalesco patrocinado como siempre por la popular Sociedad *Circo de Artesanos*, que se representó en la noche del miércoles de Ceniza en nuestro lindo coliseo de San Jorge, ha revestido este año bastante variedad, sobre los últimos anteriores. Esto no disculpa para que sus autores se inspirasen en parte en los diferentes patrones que à este singular género de espectáculos se llevan puesto en escena en el mencionado teatro de 20 años acá.

Si el público ha notado en el curso de la obra algunas escenas y chistes *picarescos*. (?) no han sido éstos y aquellas del subido color pornográfico que abundaron en otros *apropósitos* y que daban lugar à censuras justificadísimas.

Este año, los Sres. Rodríguez González y Lafuente, autores del que aludimos, se separaron, con muy buen criterio, de ese falso molde sustituyendo los tales *chistes* y equívocos de mal efecto con otros en donde resplandecía la más esquisita cultura y que por eso no dejaban de causar natural hilaridad al espectador.

Resultó un poco largo el *apropósito*, circunstancia que no dejaba de causar al público algunos momentos de hastío; pero así y todo, escenas sucesivas é inmediatas bien dispuestas salvaban estos contratiempos, predisponiendo el ánimo de aquél, al aplauso espontáneo que obligaba à los intérpretes de la obrita à la repetición de algunos números de música de varias populares zarzuelas, de los cuales se componía la mayor parte de la misma.

Carecemos de espacio y tiempo para hacer una cróni-

ca como se merecía del espectáculo que ligeramente reseñamos: si adolecía, adolece ó adoleció de defectos la obra de los amigos Lafuente y Rodríguez, sentado que no hay obra humana perfecta, en cambio contenía bondades que superaron en grado superlativo á aquellos, con el *item* más, que dichos amigos, no obtuvieron el menor lucro por su labor, como acontecía en casos análogos, que la *Sociedad de Artesanos* ha satisfecho por ciertos *engendros* literarios, llenos de pretensiones y premiados en público concurso, la suma de cuatrocientas y doscientas pesetas...  
¡Debilidades humanas!...

Nuestra enhorabuena, á dichos apreciables amigos; y perdónennos el laconismo que en el juicio de su aplaudido trabajo usamos, por las razones que ligeramente dejamos apuntadas.

La orquesta dirigida por el Sr. Castillo, y la rondalla del excelente aficionado Sr. Iglesias, en lo que de ellos dependió, ayudaron á que el cuadro resultase del gusto de todos y de que se conserve memoria perdurable de la función teatral del miércoles de ceniza de 1897.

Aconsejamos á la entusiasta Junta directiva del Circo que para otro año sustituya las butacas por sillas, para que haya más localidades, ó bien deje la sala á plan barrido y que cada cual se acomode como pueda, pues este año hubo sus críticas y pellizquitos ya tradicionales en espectáculos de este género, lo mismo en la popular sociedad como en todas las demás, porque no puede llover á gusto de todos.

Nuestra felicitación á autores é intérpretes.

(*El Duende*).

---

## EL APROPÓSITO DEL CARNAVAL

---

Pocas veces he presenciado en nuestro teatro, en noches como la del miércoles de Ceniza, un éxito tan franco y espontáneo como merecido en obras de la indole de la que subió á escena aquella noche.

*La Reunión de Artesanos*, siguiendo su antigua costumbre, acordó celebrar el *Apropósito* carnavalesco y comisionó para que lo escribieran al secretario y bibliotecario de la Junta Directiva de aquel centro; y á la verdad que la elección no pudo ser mas acertada pues los Señores D. Alfredo de la Fuente y D. Eladio Rodríguez y González,

han cumplido como buenos, é hicieron un trabajo digno de que se imprima para conservarlo todos los socios como modelo del mejor de los *apropósitos* representados de tiempo á esta parte.

Los autores del presente han enlazado una colección de tipos populares y los han presentado tal cual estos son poniendo en sus labios el chiste cortés é intencionado, la cáustica alusión y el natural gracejo.

Han tenido, asimismo, el talento de huir de esa rutinaria mala costumbre de sacar á escena personas dignas de todo respeto para zaherirlas, así como á otros personajes cuya misión consistía en poner en relieve defectos físicos ó debilidades morales de determinados ciudadanos, vicio en el que habian caído tantos *apropositeros* como surgieron estos últimos años, en los cuales la gracia era suplida por la mala intención, el chiste por el grosero insulto la sátira por la alusión descarada y el epigrama fino por el retruécano indecente, haciendo de todo esto un arma con la que fustigaban por la espalda como lo hacen los traidores, como lo practican los cobardes, como no es capaz de efectuarlo ninguna persona bien nacida.

Solo por esta saludable innovación merecen elogios sin límites los Sres. la Fuente y Rodríguez González, y yo se los tributo sinceros y entusiastas.

El *Apropósito* agradó sobremanera ya por estar muy bien entendido y versificado, ya porque realmente tiene gracia que rebosa en todas las escenas, habiendo algunas hasta inspiradas como la en que se alude al reciente estreno de dos obras en los teatros de Galicia y otras de no menos interés como los diálogos de las sirvientas, el de los novios *del bronce*, el monólogo del borracho y otras muchas que hicieron reir grandemente al público que ocupaban todas las localidades y que aplaudió justamento con calor hasta el punto de que, cosa no vista hasta el presente, los autores fueron llamados á escena donde recibieron una ovación.

Que les aproveche y que les sirva de salud la cabeza de *yankée* y el *bacalado decoré* con que les obsequiaron algunos amigos.

En el desempeño del *Apropósito* distinguiéronse notablemente los aficionados socios del *Circo*, Sres. D. Laureano Díaz, que hizo un *Gedeón de cuerpo presente*, D. Porfirio García, que caracterizó á *Momo... ciclista*, el que copió á un *yankee*, D. Generoso Escudero, que parecía un *propio* hostelero, D. Julio Marey y su tocayo Julio Chorén,

## XXII.

Los cuales representaron *al pelo* diversos tipos.. *de ambos sexos*, D. Lino Pérez, que hizo una *perchelera* muy natural y muy *barbiana*, los Sres. Chorén, Mosquera y Pita que hicieron de gomosos ó *niños góticos* muy correctos... dentro del *fashionable macferland*, y, todos en fin, los que secundaron admirablemente la labor de los protagonistas, incluyendo á los individuos que componen la rondalla *circasiana* que dirige D. Manuel Iglesias.

Vaya un aplauso particularísimo para D. Tomás Maristany que cantó muy bien la jota de *La Dolores* y la serenata de *Mujer y Reina*: lo merece de todas veras.

El jueves, y á beneficio de la *Cruz Roja*, volvió á representarse, aunque ante menos público, el Apropósito con igual acierto y éxito que la noche anterior, con la variación de que en la serenata suplió al Sr. Maristany el Sr. Díaz, *Gedeón*, quien tuvo la idea de efectuar entre el auditorio una cuestación que dió por resultado unas 192 pesetas, que allí mismo fueron entregadas al Presidente de la benéfica Asociación, Sr. Pieltain.

Todos los números de música que figuran en los dos cuadros del Apropósito, fueron bastante bien cantados.

La orquesta infernal: fué el lunar de la obra.

La noche de la primera representación, el Sr. Presidente del *Circo*, D. Indalecio Díaz Teijeiro, obsequió á los autores y actores con una espléndida cena servida en el café *Méndez-Núñez*.

Con placer y entusiasta doy mis parabienes á Alfredo y á Eladio, á sus intérpretes, á la *inmortal Reunión de Artesanos* y á su digna Directiva.—ORSINO.

(*La Revista Gallega.*)



NOSOTROS



## DOS PALABRAS (1)

La voluntad de nuestros consocios, y un acuerdo de la Junta Directiva de esta *Reunión* (con nuestros dos votos en contra), nos obligan á dar vida real y duradera, á lo que solo fué escrito para tenerla efímera y ficticia.

Ni los aplausos del público, propicio siempre á juzgar con excesiva benevolencia esta clase de obras; ni el halagüeño juicio de la prensa, en cuyas filas contamos con el afecto de buenos amigos y compañeros; ni el insistente deseo de nuestros consocios de conservar impreso el *Apropósito*, nos harán creer jamás que es merecedor de tal distinción.

Estamos convencidos—y ojalá no tuviesemos motivos para estarlo—, del escaso valor literario de nuestra obra, no desconocemos sus muchos defectos, que son tantos, que sería preciso escribirla de nuevo para corregirlos, pero tal como és, ahí está. Después de todo, bien merece el cariño de nuestros amigos este sacrificio de nuestro amor propio. ¡Quiera Dios que leída, sea juzgada con la misma benevolencia con que lo fué la noche de su representación, pues de no ser así, no bastarían las satisfacciones recibidas, y de las que conservamos gratos recuerdos, para endulzar las amargas que nos esperan!

Tenemos la seguridad de que en nuestros lectores, habrá de influir la consideración de que somos más víctimas que culpables. Nos hemos resistido hasta un extremo tal, que de no haber cedido á lo que de nosotros se solicitaba, incurriríamos en grave falta para el concepto de los que con sus estremadas pruebas de afecto, supieron vencer nuestra justificada repugnancia y ganar nuestra rehacia voluntad.

Y dicho esto en descargo de nuestra conciencia, abrumada bajo el peso de este delito de lesa-literatura, réstanos dar las más espresivas gracias á los intérpretes de la obra, á todos por igual, puesto que entre aficionados no caben distingos, cuando todos ponen cuanto está de su parte para el mejor efecto del conjunto. Ellos únicamente

---

(1) O las que sean necesarias.

XXVI.

han sido, los que con su esmerada labor supieron arrancar el aplauso al público; ellos los que dieron vida palpitante á lo que habia salido de nuestra pluma con más linfa que glóbulos rojos; ellos los que salvaron de un seguro fracaso el producto de nuestro atrevimiento.

Y no hemos de terminar estas líneas sin hacer la debida justicia á la fuerza anónima que dió movimiento á tan complicado engranaje, al verdadero *Deus ex machina* que supo llevar todo á feliz término, al ilustrado presidente de esta *Reunión*, nuestro querido compañero D. Indalecio Díaz Teijeiro, que con sus acertadas lecciones supo convertir á los aficionados en verdaderos actores, con su infatigable celo hizo que la obra se ensayase como no habia costumbre de hacerlo, y con su simpática elocuencia y sus grandes alientos, supo darnos ánimos en nuestros justificados desmayos, cuando augurábamos para nuestro *Apropósito* un trágico fin.

*Eladio Rodríguez González.—Alfredo de la Fuente.*

# LA ÚLTIMA BROMA

Aproósito del Carnaval de 1897



# REPARTO

## PERSONAJES

por orden alfabético.

## ACTORES.

<i>Ciclista 1.º</i> . . . . .	Don Julio Chorén.
<i>Ciclista 2.º</i> . . . . .	» Juan González.
<i>Filomeno</i> . . . . .	» Julio Chorén.
<i>Fondista</i> . . . . .	» Generoso Escudero.
<i>Gedeón</i> . . . . .	» Laureano Díaz.
<i>Guardia 1.º</i> . . . . .	» José Pita.
<i>Guardia 2.º</i> . . . . .	» Marcial Mosquera.
<i>Locura</i> . . . . .	» Manuel Peña.
<i>Momo</i> . . . . .	» Porfirio García.
<i>Municipal</i> . . . . .	» Julio Díaz Bello.
<i>Mozo 1.º</i> . . . . .	» Juan Yáñez.
<i>Mozo 2.º</i> . . . . .	» José Simoes.
<i>Mozo 3.º</i> . . . . .	» Wenceslao Núñez Mosquera.
<i>Mozo 4.º</i> . . . . .	» Marcial Mosquera.
<i>Mozo 5.º</i> . . . . .	» José Zinck.
<i>Mozo 6.º</i> . . . . .	» Lino Pérez.
<i>Negrito 1.º</i> . . . . .	» Benjamin Fernández.
<i>Negrito 2.º</i> . . . . .	» Diego Fernández.
<i>Nicolasa</i> . . . . .	» Julio Díaz Bello.
<i>Pepa</i> . . . . .	» Julio Chorén.
<i>Perchelero</i> . . . . .	» Julio Chorén.
<i>Perchelera</i> . . . . .	» Lino Pérez.
<i>Pollo 1.º</i> . . . . .	» Julio Chorén.
<i>Pollo 2.º</i> . . . . .	» José Pita.
<i>Pollo 3.º</i> . . . . .	» Marcial Mosquera.
<i>Sablista</i> . . . . .	» Julio Díaz Bello.
<i>Samuel</i> . . . . .	» Eduardo Fernández.
<i>Torcuato</i> . . . . .	» Luis Rey Otero.
<i>Trovador</i> . . . . .	» Tomás Maristany.
<i>Un bombero 1.º</i> . . . . .	» N. N.
<i>Un bombero 2.º</i> . . . . .	» N. N.
<i>Un borracho</i> . . . . .	» Julio Chorén.
<i>Un expectador</i> . . . . .	» Luis Rey Otero.
<i>Verbenero 1.º</i> . . . . .	» Marcial Mosquera.
<i>Verbenero 2.º</i> . . . . .	» Ramón Navarro.
<i>Verbenera 1.<sup>a</sup></i> . . . . .	» José Simoes.
<i>Verbenera 2.<sup>a</sup></i> . . . . .	» Gustavo Brage.

*Pierrots, Ciclistas, Municipales, Parrandistas,  
Rondallistas, Trasnochadores, Verbeneros, Verbeneras  
Murguistas y acompañamiento.*

~~~~~  
**APUNTADOR:**  
—

*D. Baltasar Sudrez.*

~~~~~  
**TRASPUNTES:**  
—

*D. Niceto Sánchez.*

*D. Francisco Rodríguez Peretra.*

~~~~~  
**Señores que formaban el coro de Pierrots**  
—

- Don Abelardo Zas.
- » Doroteo Fernández Amor.
- » Federico Iglesias.
- » José Barbeito.
- » José Berguer.
- » José Simoes.
- » José Zinck.
- » Juan Yañez.
- » Manuel Sánchez.
- » Marcial Mosquera.
- » Niceto Sánchez.
- » Ramon Navarro.
- » Ramon Rodríguez Pernas.
- » Ramon Zinck.
- » Wenceslao Núñez Mosquera.

~~~~~  
**Señores que constituían la rondalla**  
—

- Don Manuel Iglesias Taboada, director.
- » Antonio Iglesias Taboada.
- » Antonio Prado Alvarez.
- » Arturo Casares.
- » Camilo Aguilar.
- » Jaime Iglesias Taboada.

- Don José Amenado Villademoros.  
» José Naya Roel.  
» José Simoes.  
» Luis Moro Villarrita.  
» Manuel Alonso Perich.  
» Manuel Fernández Morales.  
» Rómulo González.  
» Sixto Pedregal.

---

CICLISTAS

---

- Don Avelino Fernández.  
» Félix Casas.  
» Francisco Fiol.  
» Germán Berguer.  
» Juan Casas.  
» Juan Long.
-





# ACTO ÚNICO

---

## CUADRO PRIMERO

El Escenario representa el salón bajo de un café restaurant.—En el centro una especie de aparador con una cuba pequeña encima, cubierta á medias por una bandera española. Puertas al fondo y laterales. Al alzarse el telón aparece en escena un coro de *pierrots* que simulará cada uno una ficha de dominó; para esto se colocarán de modo que se combinen aquellas como en dicho juego, y éste quede cerrado.

### ESCENA I.

---

*Coro de fichas.—Música de D. César Iglesias Taboada.*

CORO. A escuchar tu fallo,  
público severo,  
los *fichas* del *Circo*  
vienen hoy aquí;  
desarruga pronto  
ese ceño austero,  
pues solo pretenden  
agradarte á ti.

---

Dicen que eres mónstruo,  
dicen que eres fiera,  
y esto en un principio  
les hizo temer;  
hoy se han convencido  
que algo se exagera,  
y ya no lo creen,  
¡que lo han de creer!

---

No olvidan las penas  
que hoy à España afligen,  
pues tiene en sus pechos  
la patria un altar;  
más las tradiciones  
en tal día exigen  
que à un lado las penas  
se dejen estar.

Oye complaciente,  
no estremes tus iras,  
por que es muy posible  
que lo hagamos mal;  
pero no te enfades  
pues, si bien lo miras,  
es *la última broma*  
de este Carnaval.

Terminado el coro y retirados los *pierrots* aparecen en el foro dos bomberos. Con gran prosopopeya se adelantan al proscenio y se colocan armados de mangueras, uno à la derecha y otro à la izquierda de la embocadura.

## ESCENA II.

EL FONDISTA.—HABLADO.

FONDISTA. Pues, señor, bien: (*frotándose las manos*): tengo instalado mi establecimiento con arreglo à los últimos adelantos; nada falta; he tomado además mis precauciones por si se desmanda algun parroquiano, (*señalando à los bomberos*), y creo que me irá bien en este negocio. Ningun empleo mejor podría dar al importe del premio que me tocó en la última lotería de Navidad; porque han de saber ustedes que à mi me ha caído el gordo. Tuve la fortuna de que un viajante de comercio muy conocido, me diese participación en el número que llevaba, y de los dieciocho mil duros que le tocaron, seis mil fueron para mi.

Trabajo me costó decidirme por la clase de negocio que habría de emprender, más después de *muchas y hondas cavilaciones*, determiné establecer una casa de comidas, especie de café

restaurant, porque, me dije, en un país en donde se come tanto como en España, y en donde todo el mundo come, salvo los maestros de escuela, mal será que á mi no me toque algo; y dicho y hecho. No dejó de preocuparme el título que había de ponerle; cuando la casualidad vino á poner término á mi incertidumbre, colocando un periódico en mis manos, en el que se leía: «España es una merienda de negros» y esto fué un rayo de luz para mi. ¡La merienda de negros! Ningún título más nuevo, ni más expresivo ni más oportuno en las presentes circunstancias: y con tal título bauticé esta casa, que pongo á la disposición del público. Veremos ahora que buenos parroquianos me depara la suerte; pero antes que entre el primero, llamaré á los mozos, porque como son nuevos, conviene darles instrucciones para la mejor marcha del establecimiento. (*Llamando*) ¡Eh! ¡Cacahuet! ¡Guantenay! ¡Cuscullús! ¡Perdigón! ¡Bazuncho! ¡Carambuñas!

### ESCENA III.

DICHO Y SEIS MOZOS.

(*Entran los mozos cada uno por una puerta distinta y rodean al amo*).

MOZOS. ¡Presentes!

Mozo 1.º (*que llega retrasado*) ¡Presente!

FONDISTA. Muchachos; supongo que estareis bien enterados de lo que es necesario para cumplir bien en esta casa.

MOZOS. ¡No me digas más!

FONDISTA. Tengo que advertiros que aquí no se engaña á nadie, ni se adulteran ni mixtifican los productos alimenticios... con sustancias nocivas á la salud. Aquí el café es puro.

Mozo 1.º Si señor; y el puro, café, vamos, *al vice-versa* de los demás *cafeses*.

FONDISTA. No seas ignorante; quiero decir que está exento de materias extrañas: cuando más se le añade un poco de glandario ó café de bellotas tostadas que, según la ciencia, es mejor que el café verdadero, y por lo tanto, aún se hace favor al parroquiano; pero (*con énfasis*) ¡nada de achicoria, nada!..... (*Transición*) porque es muy

agria, y no se gana para azúcar. Aquí tampoco se adultera la leche: únicamente si viene adulterada, como suele ocurrir, se mejora con una *solución* de almidón del superior y sin añil, que ya está preparada en aquel tarro grande que hay en la repostería con un letrero que dice: «Agítese al usarse—Uso interno.» Al vino se le pone agua, lo cual es muy conveniente para que no se suba á la cabeza, pero nada de fuschina ni de anilina.... porque estos productos son más caros, y además pueden producir indisposiciones gástricas.

Mozo 1.º

(*aparte al 2.º*) Indisposiciones ¿qué?

Mozo 2.º

De gas.

FONDISTA.

Únicamente hay una *cuba* reservada para cuando venga algun parroquiano de campanillas; esa *cuba* es el crédito del establecimiento: es vino puro y *fabricado por mi mismo*. En cuanto al restaurant, aquí hay siempre de todo, entenderlo bien; para el que quiera pescado, tenemos siempre de sobra en la población merluzas de primera á cualquier hora del día y de la noche, y en cuanto á congrios no hablemos. Para los que quieran caza de pluma hay siempre disponibles algunas parejas de *garduñas* y *gacelas*, y para los que prefieran la de pelo, podemos cazarla al minuto en los cotos de los alrededores; ya estuve tomando mis medidas y he visto que en todas las casas de las inmediaciones hay tejado. Quizás algun parroquiano se queje, y diga que le damos gato por liebre; pero esto sucede con frecuencia cuando se trata de esta clase de caza. Conque.... ¿estáis enterados?

Mozos.

¡No me digas más!

FONDISTA.

Pues á ocupar vuestros puestos, y mucho cuidado con lo que se hace. Yo voy allá dentro, á preparar lo que falta. Si ocurre algo, avisar. (*Váse*).

ESCENA IV.

DICHOS, MENOS EL FONDISTA

*Al salir el fondista, los mozos le siguen con la vista, y una vez que haya desaparecido, adelantan al proscenio bailando con simetría al compás de la música. Además de satisfacción en todos.*

Música de *El cabo primero*

Mozos. Hemos encontrado  
un amo muy bueno;  
dá gusto el oirlo  
y el obedecerlo.  
Nos resulta un amo  
á carta cabal,  
por que algunos amos  
nos tratan muy mal,  
muy mal, muy mal,  
muy retemal,  
muy requetemal.

Somos seis camareros  
de lo mejorcito  
de la población,  
y siempre donde sirven estos seis  
se cuele la parroquia de rondon.  
El servicio que hacemos  
nadie aquí lo ha hecho  
ni nadie lo hará,  
y todo el que aquí venga alguna vez  
contento la propina nos dará.

Mozos  
1.º 2.º y 3.º Yo lleno los platillos  
con habilidad,  
y todo el que sirvo  
lleva algo de más.

Mozos  
4.º 5.º y 6.º Yo del café de Moka  
soy el echador,  
y al que dá propina, claro está,  
le sirvo mejor.

Todos. Y yo doy más azúcar  
al que quiere llevarse un terron.

Tenemos algún pufo  
porque hay quien no nos paga  
con poca aprensión,  
y hay quien hoy nos debe  
dos cafés con copa,  
y en vez de pagarnos  
nos toma otros dos.  
En cambio nos insulta,  
y nos llama de usted,  
y aguantamos la mecha  
para que suelte el *parné*,  
y como no merece  
ni consideración  
le damos la botella de la caña  
en vez de la del ron.

Somos seis camareros  
de lo mejorcito etc..

ESCENA V.

MOMO EN TRAJE DE CICLISTA.—SOLO.

*Deja la bicicleta á un lado y viene al proscenio con desenfado, solltura y gallardía.*

HABLADO.

¡Maravilloso y sorprendente chisme! (*señalando la bicicleta.*)

no he visto nada igual,  
distancias increíbles he salvado  
con esto nada más.  
Desde el Olimpo aquí, cinco minutos,  
un segundo, y mitad  
de un quinto de segundo; me parece  
que no es mucho tardar.  
Pero á todo esto, me dirán ustedes:  
*¿quién es este rapaz?*  
Pues yo soy Momo, que hoy se viste y calza  
como cualquier mortal.  
Momo en persona, el mismo de otros años,  
el rey del Carnaval,  
el dios de la alegría y del jaleo,  
señor del *ole ya*  
del *ay, ay, ay, zas, pun, ande la órdiga,*  
y veinte cosas más.

Ese soy yo, que hoy vengo despojado  
de la solemnidad  
con que otros años saludaba á ustedes  
desde mi alto sitio,  
porque como los tiempos *cambearon*,  
y el horno ya no está  
para pompas mundanas en España,  
me decidí á colgar  
los chirimbolos de mi monarquía,  
y á presentarme tal  
y como si Lorenzo diecisiete  
me hubiera de de llamar.  
Soy un rey campechano, democrático,  
y juerguista además,  
y amigo de saber por *sigo mismo*  
que pasa por acá,  
y para saber esto, no hay remedio,  
hay que hacerse barbián  
¡porque meté á los reyes cada bola  
el cortejo oficial! .  
De riguroso incógnito he venido  
y así pude observar  
lo que de bueno y malo tiene el pueblo,  
lo que hay, lo que no hay,  
sin que nada ocultárseme pudiera  
gracias á este disfráz.  
¿Y por qué viene usted como un ciclista?  
me pueden preguntar.  
Pues la cosa es sencilla; yo este año  
me quise disfrazar,  
y á Minerva, tomé de consejera,  
porque como ella no hay,  
y me dijo: «Si quieres ir de incógnito  
teniendo inmunidad,  
lleva el traje ciclista; no hay ninguno  
con privilegio igual;  
con él puedes hacer cuanto tú quieras  
con toda libertad;  
si atropellas á alguno, lo atropellas,  
que nada te dirán,  
y si te echan algunas maldiciones  
dale fuerte al pedal,  
que como corras tú más que las voces  
atrás se quedarán,  
y diciéndoles: «ahí me las den todas»,  
has cumplido demás.

Y dicho y hecho: me encargué este traje,  
que no me sienta mal;  
las fraguas de Vulcano trabajaron  
un día sin cesar  
para hacerme la máquina que monto  
en esta *performance*.  
Saqué de casa el chisme muy despacio  
me monté en él y... ¡zás!  
sin decir nada á nadie, callandito,  
del techo paternal  
me fugué esta mañana solamente  
para venir acá.  
Comprendo que fué mala la pasada  
que jugué á mis papás;  
pero no se incomodan, porque ¡tantas  
les he jugado ya!  
Le hice tres carantoñas á Saturno,  
que lo encontré al pasar,  
Le eché un requiebro á Venus, que aunque vieja  
aun de buen ver está,  
y no solo un requiebro, tres ó cuatro  
se le pueden echar;  
tomé tierra en Monelos y á tren corto  
me vine á la ciudad:  
por cierto que al entrar, en el fielato  
me quisieron calar  
para ver si llevaba algún matute,  
¡qué había de llevar!  
Tranquilo, atento, sin cortejo y solo,  
comencé por Garás,  
y siguiendo los muelles y el Parrote,  
Hospital militar,  
Maestranza, Estrada, Cementerio y Torre  
volvi por el Orzán.  
Todo lo anduve sin tropiezo, tanto  
que llegué envidia á dar  
á un pastor evangélico que andaba  
en otro chisme igual.  
He visto todo lo que representa  
progreso material,  
y ahora quiero observar cuales reformas  
en las costumbres hay... (*Pausa, mira alrededor*)  
Este café pareceme á propósito  
y aquí podré observar  
lo que pretendo, sin que nadie sepa  
que un Rey viéndole está.

Descansaré un ratito; estoy cansado  
de tanto caminar;  
el que me viese así se creería  
que soy cualquier mortal (*se dirige à la derecha*).

(*Vá à sentarse y halla al bombero apuntándole con la manguera; se asusta y retrocede.*)

¡Demonio! Me parece que me apunta.

¿Qué significará  
ese tubo tan largo y esa facha?

¡Vaya una novedad!

(*Vá retrocediendo hasta el otro lado; allí se encuentra con otro bombero que le apunta igualmente.*)

¡Caracoles! Me marchó; pero ¿cómo?

¡Me van à fusilar!

(*Llamando*) ¡Mozo! ¡Fondista! ¡Camarero! (*à los bomberos*) Amigos,

Que soy moro de paz;  
(*Azorado*) no andar con esas bromas peligrosas  
que suelen salir mal,  
¡que á veces armas sin estar cargadas  
se han visto disparar!

## ESCENA VI.

### MOMO Y FONDISTA.

FONDISTA. (*A los bomberos*) ¡Eh, muchachos, abajo!  
¿Caballero; ¿en qué puedo servir á usted?

MOMO. Hombre, ¿qué es eso?

FONDISTA. Tranquilese usted; es una reforma que la  
Comisión mixta administrativa pensaba intro-  
ducir en el Teatro de la Coruña para las noches  
de *apropósito* y para los estrenos de obras de  
carácter regional; y que yo hé adaptado á mi  
nuevo establecimiento para casos extremos.

MOMO. Pero ¿qué son esos aparatos?

FONDISTA. Son mangueras para arrojar agua.

MOMO. Entonces recibe mi felicitación; cuando  
arrojais el agua, será porque la tendreis de  
sobra. ¿Está arreglado ya eso de la traida?

FONDISTA. Ni tenemos agua ni lo de la traida está arre-  
glado. ¿No sabe usted que tiene un desnivel el  
proyecto?

- MOMO. Si; sabía que andaba algo desnivelado; pero creí que lo habrían corregido ya. ¿No se sabe en donde se halla?
- FONDISTA. ¿La desnivelación?
- MOMO. Sí.
- FONDISTA. Dicen que en el punto de toma; pero eso únicamente lo saben los prácticos; porque los técnicos..... (Se encoge de hombros).
- MOMO. ¿De modo que no habrá nada hecho?
- FONDISTA. Al contrario, hay mucho; ya están colocados unos letreros en inglés que visten muy bien; pero por lo que veo, usted, apesar de ser forastero, se interesa por la población. ¿Acostumbra usted à vivir aquí alguna temporada?
- MOMO. Sí, hombre; yo vengo à la Coruña todos los años por esta época; otros años acostumbraba à vestir distinto ropaje, en el que dominaba el oro como simbolo de mi jerarquía; pero me aconsejaron que variase este año.
- FONDISTA. ¿Y eso?
- MOMO. Porque me quedaria sin él; aun cuando yo he podido adquirir noticias segun las cuales parece que son infundados tales temores, porque aquí cerca creo que teneis minas de oro en abundancia.
- FONDISTA. Si, hay algunas; pero como faltan ferro-carriles, su explotación es difícil.
- MOMO. ¿Habrá que ir en carro ó en coche à buscarlo?
- FONDISTA. Eso es.
- MOMO. ¿Y que tal estais aquí de empresas de diligencias?
- FONDISTA. No andamos mal, hubo una bastante acreditada que tenía la recomendación de importantes personajes. Hacía el servicio *diario de Galicia*..... más tuvo un tropiezo y.....
- MOMO. ¿Algun vuelco?
- FONDISTA. No se sabe à punto fijo; pero sinó vuelco, debió ser un revolcón morrocotudo, porque perdió casi toda la parroquia. El que dirigía la empresa que era bastante inteligente, quiso parar el golpe; pero lo hizo fuera de tiempo, y la cosa no tuvo *cura* que la salvase. No vió claro, porque era algo corto de vista..... algo.... *presbitero*, creo que se dice.

- MOMO. Prébbita.
- FONDISTA. Bueno; prébbita ó como usted quiera, eso es.
- MOMO. ¿Y adonde se ha ido la parroquia?...
- FONDISTA. ¿La parroquia? Todas las parroquias dirá usted; porque yéndose todos los parroquianos, se quedó sin parroquia alguna.
- MOMO. ¿Pero adonde se fueron?
- FONDISTA. A la otra empresa; á la otra empresa nueva que se titula *El Noroeste*. Esta se ha acreditado en poco tiempo entre la gente que viaja á la antigua, porque aunque tiene iguales vehiculos que la otra, parece que son mejores los tiros.
- MOMO. ¿Si?
- FONDISTA. Sí, señor, hasta tienen caballos blancos.
- MOMO. ¿Y los dirigen bien?
- FONDISTA. ¿Los tiros? no pueden ir mejor. Tienen un mayoral que los maneja cantando la *donna é móvile*.
- MOMO. Es original. ¿Y no canta más opera que *Rigoletto*? ¡Será una lata!...
- FONDISTA. No, señor, porque unas veces lo hace en español y otras en latin, y así ofrece más variedad.
- MOMO. Me conviene saber esas noticias y te doy gracias por tu información.
- FONDISTA. No hay de qué señorito ¿que va usted á tomar?
- MOMO. Sírveme cerveza.
- FONDISTA. ¿De cual prefiere usted? Aquí tenemos varias marcas; la hay Mahou; Berlin, Cruz blanca, *Cruz Roja*. ...
- MOMO. (*interrumpiendole*) No, esa no me agrada.
- FONDISTA. Pues dicen los aficionados que es muy superior.... Es marca de la casa.
- MOMO. No me satisface. El año pasado la probé, y estaba bastante turbia.
- FONDISTA. No diré á usted lo contrario; pero ha mejorado muchísimo su fabricación este año.
- MOMO. Me han hablado de otra marca nueva muy popular, y quisiera probarla. Te conviene ser *imparcial*; así pues dime con imparcialidad cual de las dos es mejor.
- FONDISTA. Pues diré á usted. La nueva se elabora en una fábrica montada por suscripción popular, y está dando los más excelentes resultados; pe-

ro la fabricaci6n del pais ha tomado á empeño mejorar la suya para hacer ver que es buena, y entre las dos se distribuye el favor del público, interesado en esta noble emulaci6n. Puede usted probar las dos.

MOMO. Bueno; las probaré. Vamos á otra cosa. ¿Tú tienes una habitaci6n de esas reservadas y desde la cual pueda ver cuánto ocurre aqui?

FONDISTA. Si sefior; tengo ahi una que pongo á la disposici6n de usted. (*Aparte*). ¡Diablo! ¡Si será de la policia secreta!...

MOMO. Pues que me sirvan ahi dentro.

FONDISTA. Está bien. (*vanse*).

ESCENA VII.

PEPA, NICOLASA, MOZOS 2.º Y 3.º

PEPA. Dos cafeses y con copa.  
MOZO 2.º Al momento prenda. (*trata de acariciarla*).

PEPA. Vaya;  
me se mira y no se toca,  
por que yo non soy guitarra.

MOZO 2.º ¿Tendrás miedo que te rompa?

PEPA. Pra romperme usted no es nada.

MOZO 2.º Yo quisiera hablar contigo.

PEPA. No es posible que le caba  
en la boca que usted tiene.

MOZO 2.º Bueno; contestar; caramba,  
todas las cosas que digo  
las tomas tu por la mala:  
ya sabes que te conozco  
desde hace tiempo, muchacha.

PEPA. Conacerme non es fácale  
me distinguirá usted y basta.

MOZO 2.º Tienes hoy muy malas pulgas.....

PEPA. Y usted tiene mucha labia.

MOZO 2.º Con que ¿quieres dos cafeses?

PEPA. Eso; y á ver si despacha.

MOZO 2.º (*Ap.*) Hay que llevarla á la Iglesia  
para poder atraparla. (*váse*).

NICOLASA. (*Entrando, con una jarra en la mano*).

Medio cuartillo de leche, (*recibe el recado el mozo 3.º y váse*).  
(*al ver á Pepa.*)  
¿Qué hay Pepa?

PEPA. ¿Qué hay Nicolasa?

NICOLASA. ¡Qué quieres que haiga! chica me alcuentro muy disgustada. Con esta gerra de Cuba non queda un hombre en España.

PEPA. Bien: Pero eso ¿qué te impuerta?

NICOLASA. ¡No ha de impuertar! Anda, anda si ahora no se alcuentra un novio por un ogo de la cara. Andan por ahí los pistolos c-uná fantesía bárbara, y te tienen un orjullo que non miran para nada, y algunos se comprometen con tres ó cuatro muchachas que después, cando lo saben, ¡ármanche cada empanada!, que se tiran de los pelós, se arremangan las enaguas, se dan azoutas n-el... ese, é algunas dicen palabras, allos, cebolas, peinetas, moños, moñas é carástolas, é ¡qué mal rayo te coma! ¡mala centella te parta! En fin, que non valen eles, los disjustos que nos causan.

PEPA. ¿E tí tes pena por eso?

Pois estás muy atrasada.

¿Pra qué quieres os pistolos?

Para seres explotada.

¿Te queda aljo de la sisa

al remate da semana?

NICOLASA. Non; si boto bien as contas inda che salgo empeñada.

PEPA. ¿E qué consigues con eso?

Non ter dous cartos pra nada,

que entre comprar caguetillas,

é comprar mil chilindradas,

non solo gastas la sisa

sinón tambien la soldada.

NICOLASA. Eso é certo.

PEPA. ¿Pois entonces?...

*(Pausa. Se le acerca y con cierto misterio sigue).*

Fai ó que facemos varias:

achégate á un señorito

que lle gusten las criadas

é en lugar de ter que darlles

che dan á ti, papanatas *(frotándose el índice y el pulgar derecho).*

*(Con vanidad).* Eu gasto corsé encarnado,

é teño muy buenas faldas,

é un bó mantón de merino,

é catro sayas de lana;

é gasto las medias negras

porque dí que así lle agradan;

é teño cartos na ucha,

é tí andas medio arrastrada.

Conque ¿ves á diferenciencia?

Adeprende, Nicolasa.

NICOLASA. Chica, non caira n-eso *(admirada)*

PEPA. Pois estabas aviada;

¡no! pois, por abrirche os ollos

ben podes darme las gracias. *(Con fachenda).*

NICOLASA. Agradézcoche ó consello

é heino de poñer en práutica

N-hay más que perder...

Mozo 3.º *(entrando con la jarra)* La leche.

Mozo 2.º El café

*(entra con el servicio y lo entrega á Pepa.)*

Mozo 3.º Estais despachadas.

Mozo 2.º *(abrazándola)*

Adiós, retrechera Pepa.

PEPA. ¡Lle pego una labazada! *(incomodada.)*

*(Vanse; ellas por el foro y los mozos cada uno por una puerta distinta.)*

ESCENA VIII.

MISTER SAMUEL Y DOS NEGRITOS

*que se quedan en el fondo, mientras el primero se adelanta al proscenio.*

SAM. *(Con pronunciación muy afectada y marcado acento cómico.)*

Good evening my Ladies and Gentlemen: An enthusiastic follower of Mac-Kinley's bill and Monroe's theories, has the honour to introduce himself to you in the Land of love, pleasure, gracefulness and *ole ole and riquirriquitrín.*

MÚSICA

SAM. Yo soy el bravo *tío* que en el gran país nacer  
de los inventos de Edissón  
la gente es especial porque allí suele todo ser  
sensacional atracción.  
De treinta pisos las casas son allí  
y algunas también hay de treinta y tres,  
todas las cosas son de un tamaño así  
y el ganado de cerda también es.

—  
América ser  
país del canard  
tra la ra la, tra la ra la  
Talento tener  
quien busca un dollar  
*time is money speaking out this night*

LOS DOS  
NEGRITOS.

*All right.*

—  
SAM. Mi ser muy amigo del grande campeón  
de la cubana insurrección  
y tres meses gasa, como hizo un tal Fabié  
yo por Maceo gastaré  
al chino de Gómez mi querer la mar  
pero su nombre suelo equivocar  
y como pronuncio de un modo fatal  
le llamo Lucas Gómez pero mal.

—  
América ser etc.  
—

HABLADO.

SAMUEL. (Llamando) ¡Camarero, camarero!  
¿no haber nadie en esta casa?  
Ser muy bonita esta *cuba*, (mirándola)  
parecer abandonada. (mira alrededor)  
Si no ver persona alguna  
mi parece que llevarla, (Al ir á echar mano  
á la *cuba* aparece el Fondista).

FOND. ¿Deseaba usted alguna cosa?

SAM. Si señor; mi deseaba  
enseñar á usted un producto  
de la industria americana,  
y saber al mismo tiempo  
donde se venden naranjas.  
Nosotros ser *tres amigos*  
y venir aquí á comprarlas,  
para cargar en un buque  
próximo á venir de Italia.  
Del producto que le dije  
tener dos muestras variadas,  
y ser estos dos señores  
y amigos, que me acompañan.  
Ser este un nuevo sistema  
de hacer el coco en España,  
porque los que antes habia,  
dicen que ya no se gastan.  
Para poder distinguirlos  
de los que antes se usaban,  
le hemos puesto un nuevo nombre;  
*beligerantes* se llaman.  
Conque, si usted quiere alguno...

FOND. No; no gasto coco, gracias.  
Aquí ya toda la gente  
ha pasado de la infancia,  
y no tiene miedo á cocos  
ni se intimida por nada.

SAM. ¡Oh! Pues mi opinión ser otra.

FOND. ¿Sí? Pues ser equivocada (con sorna)  
Está usted *errado*, si cree  
que aquí los hombres son *mándrias*.  
Esto, en cuanto á su producto;  
ahora, en cuanto á las naranjas...  
váyase usted á Valencia (con intención)  
si es que quiere usted comprarlas;

pero de veras le digo,  
que no se ande usted con guasas,  
porque allí á los atrevidos  
los reciben á pedradas.

- SAM. ¡Caracoles! ¡Qué finura!  
FOND. Para algunos, demasiada;  
conque, usted dirá en que puedo...  
SAM. Querer comer en su casa.  
FOND. Pues pase usted á ese aposento.  
¿Qué quiere usted que le traigan?  
SAM. Hortalizas y legumbres...  
FOND. *Al natural.* Voy á darlas.

(*Entran Samuel y los negros en la habitación indicada por el Fondista; éste entra en sus habitaciones.*)

### ESCENA IX.

TRES POLLOS ELEGANTES.— MOZOS 1.º 2.º Y 3.º

- POLLO 1.º ¿Garçon? (*Los mozos se miran unos á otros*) (*Prusa*).  
POLLO 2.º ¿Mozo?  
MOZO 1.º ¿Qué va á ser señorito?  
POLLO 1.º Que venga *le maître* (*El mozo 1.º se encoge de hombros*) (*Ap.*) Este zoquete no entiende (*Alto*) Suprimo el francés (*Al mozo 1.º*) ¡El amo!  
MOZO 1.º Dispense usted señorito; ni el amo es primo mío ni de nadie, ni es francés, sinó español y muy español.  
POLLO 1.º Bueno, hombre, bueno; pero ¿qué disparates estás diciendo? Que venga el amo al punto.  
MOZO 1.º Al punto no puede ser aquí, los billares están arriba.  
POLLO 1.º (*enfadado*) Que venga aquí el amo, ¡hombre!  
MOZO 1.º Está bien, señorito, vendrá (*se va intimidadado*).

### ESCENA X.

DICHOS MENOS EL MOZO 1.º; LUEGO EL FONDISTA

- POLLO 1.º ¿De modo que está todo arreglado?  
POLLO 2.º Si hombre, sí; tenemos dos balas de corcho teñidas ¡ja! ¡ja! ¡ja! y dos sables sin filo, ni punta... ni corte, ni canto ni lomo....

- POLLO 3.º (Interrumpiéndole) Ni mango.  
POLLO 1.º Si, eso es; de lo más á propósito para estos casos; ya se han usado en dos ó tres lances, y han dado un resultado altamente satisfactorio.  
FOND. (Con galantería) A la disposición de ustedes. ¿En qué puedo servirles?  
POLLO 1.º Pues verá usted; se trata de un almuerzo entre amigos; de un almuerzo de duelo.  
FOND. Perfectamente ¿Y en dónde ha de ser servido? ¿aquí ó en casa del difunto?  
POLLO 1.º No; no se trata de un muerto; se trata de una cuestión de honor, así es que el almuerzo lo celebraremos aquí.  
FOND. Tengo para eso un sitio muy á propósito en el jardín de esta casa; y así pueden ustedes celebrarlo en el campo, ó sobre el terreno.  
POLLO 2.º Muy bien, muy bien.  
POLLO 1.º El almuerzo será mañana y queríamos dejar dispuesto el *menú*; así es que puede usted decirnos qué es lo que tendrá preparado para elegir.  
FOND. El primer plato será de huevos, naturalmente  
POLLO 1.º (Interrumpiéndole) No..  
FOND. Es la costumbre.  
POLLO 1.º Si; pero es muy vulgar Es plato que ya no usamos las personas de cierta distinción.  
FOND. Puedo dar á ustedes ostras  
POLLO 2.º Diga usted ¿ya no dan cólicos?  
FOND. No, señor. Se ha llegado á descubrir que eso de los cólicos fueron voces propaladas por las mismas ostras para salvar la vida.  
POLLO 1.º Bueno; pues entonces ostras.  
FOND. Y para ellas tengo un vino de nueva marca muy á propósito.  
POLLO 1.º ¿Y qué vino es?  
FOND. Vino *blanco* de Filipinas.  
POLLO 1.º ¿Pero es vino de uvas?  
FOND. No señor; hoy no se bebe ya el vino de uva. Este es de jugo de diversas flores; la principal es *amapola vieja*.  
POLLO 1.º Y lo y lo trajo usted de allá?  
FOND. Si, señor; vino de Pangasinán y por Zambarambamba.

- POLLO 2.<sup>o</sup> ¡Caramba! ¡Caramba! ¡Caramba!
- POLLO 1.<sup>o</sup> Bueno; necesitamos alguna ave.
- FOND. Tengo palomas torcaces
- POLLO 1.<sup>o</sup> No; son muy indigestas y no nos atrevemos con ellas.
- FOND. Pues entonces, capón.
- POLLO 1.<sup>o</sup> Eso es; capón *roli*
- POLLO 3.<sup>o</sup> (Al 2.<sup>o</sup>) ¿Cómo?
- POLLO 2.<sup>o</sup> Come.
- POLLO 3.<sup>o</sup> No es eso. ¿Cómo va á estar el capón?
- POLLO 2.<sup>o</sup> *Roli*. (El pollo 3.<sup>o</sup> se encoje de hombros).
- POLLO 1.<sup>o</sup> (Al *fondista*) Y diga usted ¿será propio para un almuerzo así?
- FOND. Creo que es lo más á propósito.
- POLLO 1.<sup>o</sup> Bueno; ¿y detrás del capón?
- FOND. Pueden tomar ustedes alguna hortaliza fina, por ejemplo.... (Mientras lo piensa, cruzan la escena en dirección al cuarto donde está Samuel dos mozos llevando un barreño con patatas y otro con berzas crudas.)
- POLLO 3.<sup>o</sup> (Al 2.<sup>o</sup>) ¿Para quien será eso?
- POLLO 2.<sup>o</sup> Para el compañero de San Antón.
- FOND. (Continuando el pensamiento que dejó en suspenso) Por ejemplo... *asperges*.
- POLLO 1.<sup>o</sup> Perfectamente; *asperges*.
- POLLO 3.<sup>o</sup> (Al 2.<sup>o</sup>) ¿Qué es eso de *asperges*.
- POLLO 2.<sup>o</sup> Hortalizas en francés
- POLLO 3.<sup>o</sup> Pero, ¿ese sabe francés?
- POLLO 2.<sup>o</sup> Sí, lo aprendió cuando fué á la escuadra.
- POLLO 3.<sup>o</sup> Pero, ¿ha sido gastador?
- POLLO 2.<sup>o</sup> No, hombre, cuando fué á la Escuadra francesa.
- FOND. Bueno y ¿qué más?
- POLLO 1.<sup>o</sup> Mire usted; creo que es usted una persona de buen gusto, y dejamos á su elección el resto.
- FOND. Descuiden ustedes, que quedarán servidos.
- POLLO 1.<sup>o</sup> Pues hasta mañana, ¿eh? (Se van).
- FOND. Hasta mañana.
- POLLO 2.<sup>o</sup> (volviendo desde la puerta) Procure usted poner el *menú* claro para que no nos quedemos *asperges*. (Se van hacia el foro).
- POLLO 1.<sup>o</sup> (volviéndose desde la puerta) ¡Ah! y no se olvide usted de mandar venir un escribiente.

FOND.           ¿Qué! ¿Se van ustedes á comer un escri-  
biente?  
POLLO 1.º       No; es para que redacte el acta (*Se van*)  
FOND.           Esto marcha viento en popa. (*Entra en su*  
*habitación*).

ESCENA XI.

UN SABLISTA.

Pues, señor, yo no se cómo  
sacaré para la cena;  
estuve en los soportales  
pasea que te pasea,  
y por el Riego de Agua  
nadie pasó que tuviera  
para darme, en el bolsillo,  
ni tan solo tres pesetas.  
Esto ya es inaguantable;  
esto ya es una vergüenza;  
¡esto no puede sufrirse!  
¡qué pobreza! ¡qué miseria! (*pausa*)

(*Reflexionando*) Hay algunos que se lucen  
por ahí con mucha fachenda,  
y que llevan por adorno,  
nada más, la faltriquera;  
aunque también es posible  
que escondan bien lo que tengan,  
y que digan que no tienen  
por ser miserables. ¡Meca....!  
(*mirando alrededor*)

Por aquí tampoco hay nadie  
con pesetas ni sin ellas.  
Parece que todo el mundo  
me conoce, y toma suela  
en cuanto me ve á cien pasos.  
¡Maldita mi suerte negra!

(*Al público y mirando á las butacas*)

¿No habrá por aquí ninguno  
que de mí se compadezca?

(*Ap.*)

Solo voy corriendo el riego  
de ver si algo se me pega;  
pues de que no me dan nada  
mi *seguridad* es completa.

Vamos á ver: ¿Caballero? (*dirijese á uno*)

No, usted no; el de la izquierda.

Si usted me diera un pitillo

(*le tira uno la petaca*).

Mil gracias (*ap.*) Algo se pesca. (*Saca un pitillo lo coloca en la boca y guarda la petaca.*)

(*Alto. Al mismo*) ¿Tiene usted mistos?

(*le tira la caja*)

mil gracias.

(*Enciende y se guarda la caja*).

UNO

No, no tenga usted vergüenza;  
pida usted alguna cosa.

SABLISTA

Mil gracias; lo tendré en cuenta.

(*Mirando alrededor.*)

Yo voy por aquí á apostarme  
á ver si alguno se acerca,  
y si es un desconocido,  
yo le largo á las primeras  
lo del recién y la madre,  
mi mujer, que se halla enferma;  
y si es uno que conozca  
digo que ha muerto mi suegra,  
y así cambio los papeles  
y resulta vice-versa;  
porque hace ya siete meses  
que toco la misma tecla,  
y resulta mucha cama  
y resultan muchas suegras.  
Algunas veces sucede  
que me equivoco en la cuenta  
y digo lo mismo á alguno  
en dos semanas diversas,  
y entonces ya no me creen.  
¡Natural que no me crean!  
Porque ¿quién es el que traga  
que tenga yo tantas suegras  
para matar, disponibles,  
ni quién cree que yo tenga  
con recienes siempre en cama  
la pobre de la parienta?  
Nadie que mire mi facha  
ni mi figura famélica;  
porque ¡claro! ciertas cosas...  
aquel que no se alimenta,  
como fruta prohibida

tan solo tiene que verlas.  
Yo voy á estar con cuidado  
por ver si un primo se acerca;  
y como me lo depare  
á mano la Providencia,  
le largo seguidamente  
lo de la mujer y... etcétera.

(Se separa á una esquina del salón, ocultándose.)

ESCENA XII.

DICHO Y GEDEÓN.

*Gedeón.—Música: Couplets de «Cuadros disolventes»*

Soy el que asó la manteca;  
el que vió volar un buey,  
y el que comulga con ruedas  
de molino *La Ferté*:  
el que vió crecer la hierba;  
quién vivir en Jauja cree;  
quién vió pelos á la rana  
y oídos á la pared.  
Soy amigo de Calinez,  
de Piave tambien soy  
y elocuente diputado  
de los que dicen *si y no*:  
yo soy el insigne bobo,  
yo soy el gran Gedeón.

Yo todo lo huelo,  
yo todo lo sé;  
tengo una *pupila*  
que vale por tres:  
yo tengo narices  
de perro pachon,  
porque Gedeón,  
porque Gedeón  
en el mundo es el estúpido  
de mayor circulación,  
por que hay mucho Gedeón.

Aunque ya no soy un pollo  
yo me muero por lo *chic*  
y uso todos los perfumes

que usan todos los *dandys*;  
uso el agua de Kananga,  
la crema de Lenthéric,  
y esencias de los mejores  
perfumistas de París.  
Antes eran las colonias  
lo que yo solía usar,  
pero ya no es moda, y luego  
tanto en reformarlas dan,  
que en España las *colonias*  
son cosa perdida ya.

Yo todo lo huelo,  
yo todo lo sé, etc...

Como soy aficionado  
y me gusta vestir bien  
donde cortan bien los trajes  
allí me los voy á hacer.  
Recorriendo varias calles  
á algunos les supliqué  
que del más moderno corte  
me enseñasen un taller;  
y al pasar por una calle,  
creo que era la Real,  
me enseñaron unos chicos  
ocupados en cortar  
á la estatua de Carballo  
un *scberbio mac-ferland*.

Yo todo lo huelo,  
yo todo lo sé, etc...

Como las cosas notables  
tengo afán por visitar,  
busqué quien me acompañase  
para ver lo que aquí hay;  
vi la cárcel de partido,  
cosa digna de admirar,  
y montada en una acera  
una casa en la ciudad;  
vi la plaza de la Harina  
con jardín alrededor  
y un pedestal de igual corte

al de cerca del Cantón,  
y he visto un abrevadero  
que un edil inauguró.

Yo todo lo huelo,  
yo todo lo sé, etc...

Es tan grande mi desgracia,  
que en toda la población  
no se pierde un soplamocos  
que no me lo pesque yo.  
Ayer tarde un gran felpudo,  
desprendido de un balcón,  
me puso como un polvero,  
porque encima me cayó:  
cayó un gato de un tejado  
y yo encima lo aguanté,  
y estoy temiendo que un día  
no me vaya á suceder  
que todos los perros crean  
que yo soy una pared.

Yo todo lo huelo,  
yo todo lo sé, etc...

Cuando celebré mis días  
un regalo tuve yo,  
(que me hicieron ocho amigos)  
de inestimable valor.  
El regalo fué una imagen  
de mi santo, San Gedeón,  
con un coro de angelitos  
pintados alrededor.  
Pero de estos angelitos,  
con un ingenio sutil,  
recortaron las cabezas,  
y ¿que pusieron allí?  
Los retratos de los ocho  
¿que ocurrencia tan feliz!

Yo todo lo huelo  
yo todo lo sé, etc.

Cuando yo llegué á este pueblo  
admirado me quedé

al mirar algunas calles  
que sin árboles se ven;  
pregunté á varios vecinos,  
y alguno me respondió  
que aquí hubiera dos ciclones,  
y los dos á cual peor;  
el primero fué anunciado  
por el sabio Noherlesoom  
y causó muy poco daño  
el que más daños causó  
fue el ciclón del vecindario  
que no pudo ser peor.

Yo todo lo huelo  
yo todo lo sé, etc.

—  
Como me gustan las armas  
y las tiro de afición  
tengo en casa una panoplia  
que tiene un mérito atroz  
allí está el Puñal del Godo  
de Barba azul el cañón  
la carabina de Ambrosio  
de Bernardo-el espadón  
tengo el yelmo de Mambrino  
cosa digna de admirar  
y la espada de Damocles  
y el sable de mi papá  
y la daga de Silvela  
y el bastón de un general.

Yo todo lo huelo  
yo todo lo se, etc.

—  
Ayer noche en el correo  
yo llegué á la población  
pregunté por el tranvía  
y nadie me respondió,  
para llegar pronto al pueblo  
á un ripert me subí yo  
que en un letrado decía  
*Volador numero dos.*  
Mas de tres horas y media  
el coche tardó en llegar,

y despues de hallarme en cama  
dije dormitando ya.  
Si así son los voladores  
como serán los demás.

Yo todo lo huelo  
yo todo lo sé, etc.

—  
HABLADO.  
—

SABL.—(Ap.) Este me parece propio  
para sacarle las perras  
(A Gedeón) ¡Caballero

GEDEÓN ¿Qué le ocurre?

SAB. Si usted oirme quisiera  
dos palabras...; seré breve  
por no causarle molestia.

GED. Bien, diga usted.

SAB. Es el caso  
que tengo á mi esposa enferma  
á consecuencia de.... vamos ...  
de.... me da mucha vergüenza  
por que esto es algo atrevido.

GEDEÓN Atrévase usted, atreva.  
SAB. Bueno; pues voy á atreverme.  
Se halla enferma.. á consecuencia...

de haber dado á luz un chico...  
¡Si usted se compadeciera  
de la situación precaria,  
de la situación extrema  
en que nos hallamos ambos  
y algún alivio nos diera!...

Hace lo menos seis dias...  
ya no recuerdo la fecha,  
que no entra nada caliente  
en el cuerpo de la enferma.

Yo no tengo para caldo,  
ni tengo para chuletas,  
¡ni para pan, caballero!

GED. ¿Luego, ¿de qué se alimenta?

SAB. Mi esposa lacta al chiquillo,  
y el verlo engullir consuela;  
y yo en los escaparates  
tomo lo que me apetezca:  
ración de vista diaria.

- GED. Es nutritivo el sistema  
¿Y usted por qué no trabaja?
- SAB. Yo lo haría si pudiera,  
pero está malo el oficio  
y no dá.
- GED. ¿Y usted qué era?
- SAB. ¿Quien? ¿Yo? ¡Profesor de esgrima! (*Con énfasis*).
- GED. ¡Profesión honrosa y bella!  
y ¿aun tira usted?
- SAB. (*con sentimiento*) ¡Tiraría  
si el cuerpo lo permitiera!  
porque cómo como poco,  
los músculos me blandean;  
pero aunque flojo de biceps,  
y aunque no soy el que era...  
¡si recuerdo todavía! (*se coloca en actitud de  
tirar esgrimiendo el bastón*)
- GED. (*levantándose*)  
Vaya; á ver si usted me enseña  
con ese bastón que tiene  
una estocada maestra.
- SAB. (*Ap.*) ¡Cayó el primo!  
(*A él*) Voy á hacerlo  
y con mucha complacencia  
¡En guardia! (*Se pone en guardia*)
- GED. Ya está (*idem*)
- SAB. ¡Cuidado!
- GED. ¿Le aviso para qué sepa?...  
Démela usted de improviso,  
que me coja de sorpresa,  
y así la aprendo.
- SAB. Me place:  
esa es la mejor manera.  
(*Ap.*) ¡Ahora verá que estocada!  
yo me voy á fondo ¡ea!  
allá va sin previo aviso.  
(*Arrojándose sobre él*)  
Dóme usted cuatro pesetas.
- GED. Hombre, no tengo.
- SAB. (*Ap.*) Buen quite.  
(*A él*) Tres
- GED. Pues tampoco me llegan.
- SABL. Dos.
- GED. Lo miraré si puedo.

- SABL. Tocado (*Deja la guardia*)  
GED. (*Ap.*) ¡Qué estratagema  
para sacarme los cuartos!  
(*A él*) Tome usted las dos pesetas (*se las dá*)  
SAB. (*Mirándolas*) ¿Serán falsas? No parecen  
¡Caballero! ¡serà eterna  
mi gratitud!
- GED. Bueno, basta (*amoscado*)  
SAB. (*Ap.*) Al primer rey de la izquierda  
las pongo de salto y carta.  
(*A él*) Quede usted enhorabuena.  
GED. Vaya usted enhoramala.  
SABL. Muchas gracias  
GED. ¡Habrà pelma!  
SABL. Por mi mujer, por mis hijos.....  
¡Oh caballero!
- GED. (*Furioso*) ¡Centellas! (*vase el sablista*)  
(*Pensativo*) Puede que pueda ser cierto,  
y puede ser que no sea,  
y puede ser que me engañe,  
y puede que pueda... ¡pueda!  
(*Se sienta nuevamente*)

ESCENA XIII.

GEDEÓN Y MOMO

(*Al salir Momo, se quedan un rato mirándose indecisos antes de hablarse; por fin Momo se decide.*)

- MOMO (*Ap.*) Es simpático este viejo (*sentándose*)  
y parece un buen señor.  
GED. (*ap.*) ¡Cielos! ¡Un jóven neumático!  
¿vendrá à competir con Long?  
MOMO Caballero .... caballero.....  
GED. (*Ap.*) ¡Caracoles! ¿Serè yo?  
MOMO (*ap.*) Parece que es algo sordo  
(*A él.*) ¿Caballero?.....  
GED. Servidor  
MOMO Soy forastero, y quisiera  
entablar conversación  
con un indigena amable,  
y usted me lo pareció  
GED. Pues está usted equivocado,  
digo... equivocado no,

porque en cuanto á lo de amable,  
aunque haciéndome favor,  
y no es porque esté presente,  
ni porque lo diga yo,  
ni menos por alabarme,  
aunque sin abuela estoy,  
como amables en el mundo  
no hay más que este y yo, los dos.  
Ahora, en cuanto á lo de indigena,  
está usted en un error,  
por que si usted es exótico,  
exótico tambien soy.

MOMO Pero, aunque no de este pueblo,  
parece usted español.

GED. Español, sí, puro y neto,  
de coronilla á talón,  
nacido en la misma corte  
y en plena Puerta del Sol.

MOMO Entonces somos paisanos.  
choque usted hombre de pró,  
que aunque no nací en España  
soy español de afición.

GED. Choquemos, pues  
MOMO ¿Y á quién tengo

el placer, digo el honor,  
la satisfacción y el gusto  
de saludar?

GED. A Gedeón:

Diputado por la Corte,  
con acta grave; orador,  
propietario, periodista  
y poeta de ocasión  
En Madrid tengo un periódico,  
y tambien soy redactor  
de un diario madrileño  
de mucha circulación.  
Aquí tengo dos solares  
que me dan renta los dos,  
porque como tengo amigos  
dentro de la Comisión,  
los arreglé sin permiso  
y voy viviendo; ese soy  
¿Y usted, quién es?

MOMO Momo.

GED. ¿Momo?

(Ap.) ¡Qué nombre tiene el gachó!  
(A él) Tanto gusto.

- MOMO El gusto es mio.  
GED. Será entonces de los dos.  
MOMO Y he nacido en el Olimpo...  
GED. No conozco á esa naciòn  
MOMO Y conozco á la Cibeles...  
GED. Tambien la conozco yo.  
(Transición) ¿Y es usted aficionado á aventuras?
- MOMO ¡Psch!... algo soy.  
¿y usted?
- GED. Unas veces si  
y otras veces...
- MOMO ¿Tambien?
- GED. No:  
según se caigan las pesas.  
¿Quiere usted correrla hoy?
- MOMO De buena gana lo haria,  
pero tengo prohibición;  
mi estirpe no me permite  
que pueda otorgar mi amor  
más que á princesas
- GED. ¿Qué lástima!  
¡Perdió usted una ocasiòn!  
¡la que había disponible  
se fugó con un pintor!
- MOMO ¿Y ya no hay más de esa clase?
- GED. ¿Princesas fugables? no;  
hubo tambien una *jembra*.  
que era de las de mistó.  
¡Qué mujer! Joven, esbelta,  
con aspecto seductor,  
¡qué *arquitectura* tenia!  
Habitaba en Riazor,  
y aquí todos la admiraban  
hasta la exageración;  
y así por antonomasia,  
à tan rara perfección  
la llamaban *La Perfecta*  
Y qué ¿tambien se fugó?
- MOMO No; à esta la raptaron  
GED. ¿Y quien ha sido el raptor?  
GED. El Océano.
- MOMO ¡Ay! ¡Qué Dioses!

GED. ¿Lo duda usted? ¡Ay que Dios!

MOMO ¿Y usted se enteró del caso?

GED. Si, señor.

MOMO ¿Cómo pasó?

GED. (*Con entonación y actitud tragi-cómicas*)

No se sabe; una noche tenebrosa  
en que silbaba el viento enfurecido,  
se escuchò en el Orzán un alarido  
que à todo el que lo oyò puso pavor;  
y en medio del horrisono concierto  
de las olas del mar que se batian,  
los cóncavos del eco repetian  
el grito aquel, terrible, aterrador.  
Acudieron los guardias de consumos  
por si había matute; airados, fieros,  
acudieron los dos carabineros  
que aquella parte vigilando están;  
la playa escudriñaron con la vista;  
hacia oscuro, y estaba oliendo à queso,  
y sin decir siquiera: «Ahí queda eso,»  
dejaron con sus ayes el Orzán.

Tan solo vieron la medrosa sombra  
de una mujer, envuelta en negro manto  
bañado de alquitrán; tan hondo espanto  
les produjo, que echaron à correr,  
y ya de lejos, al volver la cara,  
notaron que la sombra aún se veía  
y en brazos del Océano se hundía,  
y nada más... ¡ya no se volvió à ver!

*Era la noche oscura y sin embargo  
llovía. ¡Ay! ¡ay! ¡que noche! ¡que horrorosa  
para fugarse así con una hermosa!*

Pero pasó la noche, amaneciò,  
sacudió su melena el rubio Febo,  
en casa ya no estaba «La Perfecta,»  
y aunque su despedida fué incorrecta,  
su despedida à todos agradó.

Nadie la tuvo lástima; yo quise,  
vistiendo una escafandra, ir à buscarla;  
nadie quiso venderla ni prestarla,  
ni aun la del Obelisco del Cantón;  
porque para bajarla de su sitio  
se necesita armar una andamiada  
y un mes precisa para estar armada....  
¡Pobre! ¡La habrá comido un tiburòn!!

MOMO  
GED.

¡Seále la tierra leve!  
Ya lo creo que lo fué;  
como que no le ha servido  
de base ni de sosten.

MOMO  
GED.  
MOMO  
GED.

Con que ¿damos una vuelta?  
Bueno; como quiera usted.  
Tomemos antes cerveza.  
Hombre, me parece bien.

*(Entran en la habitación de Momo).*

## ESCENA XIV

FILOMENO

— —

Soy Filomeno Rebusca,  
nací en el Caramanchón,  
y de veinticinco cosas  
yo soy coleccionador.  
Tengo una de sellos raros,  
magnífica colección;  
para poder reunirla  
empleé más de un millón  
de... petitorios y timos  
de los de marca mayor.  
Sellos de las islas Virgenes,  
los tengo de gran valor,  
con dos sobrecargas negras,  
que causan admiración;  
tengo dos de Carlos séptimo  
sin tilde, rareza atroz,  
porque de este rey, con tilde  
hay muchos, sin tilde, no.  
Tengo de Amadeo, lila,  
de Isabel tengo un error,  
los tengo de Putialla,  
de Sirmur y de Bankok,  
de Cuba y de Filipinas,  
de la China y del Japón,  
Argentina, Australia Azores,  
Baden, Benin, Bergedorf,  
Cachemira, Cabo Verde,  
Congo, las islas de Cook,  
Dinamarca, Diego Suárez,  
Dominica, el Ecuador,

Egipto, Estados Unidos,  
Falkland y Fernando Pó,  
Finlandia, Francia, Guinea,  
Gran Bretaña y Gwalior,  
Holanda, Honduras, Hungría,  
Italia, Jhind y Johor,  
Labuan, Macao, Noruega,  
Oldemburgo, Orange, Obook,  
Portugal, Panamá, Quensland,  
Rusia, Servia, Selangor,  
Tasmania, Uruguay, Victoria  
y Zululandia y... *tableau*

¡He revuelto más archivos!  
¡más anuncios puse yo!  
diciendo en unos: «Se compran  
sellos de cualquier nación»;  
en otros «Aficionados,  
vendo y cambio; tomo y doy,  
veinte sellos italianos  
por otros tantos de Hong-Kong»....

Conozco las filigranas  
y en picados maestro soy,  
y le meto un sello falso  
al que lo falsificó.

También tengo fototipias  
de esas ¡qué bonitas son!  
de las cajas de cerillas.

Ya están en circulación  
tres series, yo la primera  
pude completarla hoy;  
de la segunda me falta  
solo la cuarenta y dos,  
y de la tercera tengo  
ya casi la colección.

Entre otras varias me faltan  
la Bella Otero y la Anjou.

Diez pesetas por cada una  
daba á un coleccionador,  
pero no quiso cedérmelas,  
y con ellas se quedó;  
creo que iban bien pagadas;  
por cinco conseguí yo  
algunas de la primera,  
que eran bastante mejor.  
Ahora adopté otro sistema,

y tengo la persuasión  
de que obtendré resultado.  
Le hice ayer tarde el amor  
á una joven estanquera,  
que ya me correspondió,  
y en cuanto tenga confianza,  
que será mañana, voy  
y le pido que me deje  
mirar la numeración;  
y sin tocarle al precinto,  
y con mucha precaución...  
sin esfuerzo, y sin fractura,  
le paso una revisión  
total, á todas las cajas  
que tenga en el mostrador.  
¿Qué hay alguna que no tengo?  
Pues la quito, y se acabó,  
y el que venga atrás que arrée;  
esto está puesto en razón.  
¿Y la colección de ligas?  
¡Qué soberbia colección!  
Con rizados, broches, lisas  
y blancas y de color.  
¡Y todas han sido puestas!  
(que es lo que les dá valor).  
Tengo todos los tamaños;  
desde el junco hasta el bocoy.  
De tacones de botinañ  
yo tengo otra superior,  
y de diferentes formas,  
desde mayor á menor;  
y, en fin, para que se formen  
idea de mi afición;  
tengo en casa siete cajas,  
dos baules, un arcón,  
dos armarios, tres consolas  
y un chinero aparador,  
todos colmados de cosas  
que coleccionando voy.  
Para sacar geroglíficos  
nadie la pata me echó,  
y para acertar charadas  
no tengo competidor;  
en fin, que soy un estuche,  
con alhaja y todo, yo.

Tan solo hay una charada  
que à mí se me resistió,  
y porque no encuentro el todo  
algo preocupado estoy.  
Aquí la tengo copiada

(*Leyendo.*) *Tercia prima, prima dos,  
prima dos, tercia primera,  
y sin otra explicación.  
Primera segunda prima  
¿cómo he de sacarla yo?  
Prima, segunda, tercera...*  
¡Es imposible! ¡Por Dios!

(*Enfadado*) *Prima, segunda, tercera...*  
cuarta, quinta y... el bordón.

(*Pensativo*) ¡Calle! ¿Será... camarero?

(*Contando*) Sobra una sílaba: no.

ESCENA XV

DICHO, MOZO 2.º Y LUEGO EL FONDISTA.

—

Mozo 2.º        ¿Qué quiere usted, señorito?

COLECC.       (*distráido*) ¿Qué quiero? Una solución.

Mozo 2.º        ¿Sola?

COLECC.       (*admirado*) Para una charada  
no me han de hacer falta dos.

Mozo 2.º        Bueno; se la traeré sola.

(*ap.*)        Vá á reventar, como hay Dios.

¡Qué estómago, cielo santo!

Yo à decirle al amo voy

que deje de comprar leche,

porque basta el almidón.

Si toman *solución* sola,

¿à qué dar cosa mejor? (*Se vá*)

COLECC.       (*Pensativo*) *Prima, dos, tercia, primera,  
tercia, prima, prima, dos...*

(*El mozo sirve un vaso*)

¿Qué será esto? Probaremos,

ya que el chico lo sirvió.

(*Al notar el efecto de la solución*)

¡Dios mío, esto es un veneno!

¡Dios santo, ¡qué mal sabor!

Me queda tieso el exófago

¡Socorro! ¡Auxilio! ¡Favor!

- FOND. (*Entrando al oír las voces*)  
¿Qué es eso? ¿Qué pasa?
- COLECC. Siento  
una extraña sensación,  
tal como si la pechera  
la tuviera al interior.
- MOZO Yo ya lo estaba diciendo
- FOND. Pero ¿qué has hecho, melón?
- MOZO ¡Le di la *solución* sola!
- FOND. ¡Bárbaro!
- MOZO (*Asustado*) ¡Si la pidió!..
- COLECC. A ver, llevarme á la casa  
de socorro.
- FOND. Se mudó.  
Esa *socorro* no tiene  
casa en esta población.
- MOZO Venga usted á una planchadora  
que le tuerza el almidón.
- COLECC. ¡Por Dios! Dadme un poco de agua..
- FOND. ¿Agua dice? Se salvó.  
Llévadle enseguida á Ordenes  
á que tome la de Pol.
- COLECC. (*Cantando*) ¡Ay! no me lleveis á Pol  
que me verá mamá...!
- FOND. ¡Fuera, hombre! vaya un enfermo  
que aun tiene humor de cantar.
- (*Lo echan á empellones*).

ESCENA XVI.

SAMUEL Y FONDISTA.

— —

(*Sale Samuel acariciándose la panza y se sienta*).

- SAM. (*á los negritos*).  
Calixto, venir al amo.  
y me traer el café.
- FOND. (*Saliendo, al mozo*). Traerle del de bellotas.  
(*A Samuel*) ¿Que tal ha comido usted?
- SAM. Bien; mi estar muy bien servido
- FOND. Yo lo celebro, pardiez;  
pues como los extranjeros  
acostumbran á comer  
en hoteles superiores,  
mis temores abrigué  
de que á usted no le agradase

lo servido en este hotel,  
y por eso preguntaba.

SAM. Mi gustar todo; yo ser  
de un país en donde á todos  
les gusta lo que les dén:

FOND. ¿De donde viene usted ahora?

SAM. De Chicago.

FOND. De Chi... ¿qué?

(ap.) Yo creo que ha dicho algo  
que no me suena muy bien.

SAM. Haber allí muchas fábricas  
para poder extraer  
mantecas de puerco, muchas.

FOND. ¡Cuantos cerdos debe haber!

¿Y consumen allí todos?

SAM. ¡Oh! cosa imposible es,

Soler venir aquí alguno.

FOND. (Con intención) Si algunos solemos ver.

SAM. Allí tener unas máquinas.

de sistema «brevetè»

meter un cochino entero,

dar cuatro vueltas ó seis,

y luego, por unos tubos,

salir con gran rapidez,

por un lado los jamones,

por el otro los *bistès*,

chicharrones, embutidos,

las morcillas ¿está usted?

grasas; en fin, todo listo,

y todo en un santiamén.

FOND. (ap.) Tú quieres tomarme el pelo,  
pero yo te enseñaré.

(A él.) Nuestras máquinas, amigo,  
son mucho mejores.

SAM. ¿Eh?

FOND. Sí; son de una nueva marca

Son de la S. G. D. G.

Verá usted, en estas máquinas

se hace la cosa al revés.

Tal como aquí hay un depósito;

y en él se pueden meter

los jamones, los chorizos,

las orejas, los *bistès*,

morcillas, grasas, menudos,

todo cuanto es menester;

luego, no se dan seis vueltas;  
aquí solo bastan tres,  
y sale el cochino vivo.  
tal como donde está usted  
¿Comprende usted?

SAM. Mi comprende  
estar eso mucho bien.

FOND. (*Incomodado porque Samuel no se ofende.*)

Como allí todo es de puerco,  
la sangre manteca es,  
en cambio aquí con el vino  
la sangre se siente arder.

SAM. Mi gustar mucho su vino.

FOND. No hay otro mejor que él.

SAM. ¿Y tener mucho?

FOND. (*Señalando la cuba.*) Una cuba.

SAM. Mi comprarla.

FOND. No hay de qué.

Ahí en el medio la tengo  
para que puedan beber  
mis mejores parroquianos;  
pero entendiéndose, que  
todos los que la disfruten  
españoles han de ser.  
Esto en cuanto al contenido.  
¿Se va usted enterando?

SAM. *Yés.*

FOND. Pero, ¿vender yo esa cuba?

A nadie la venderé,  
y menos á un extranjero,  
y menos si ese es usted.

SAM. ¿Por qué mí no vender cuba?

FOND. ¿Quiere usted saber porqué?  
pues voy á decirlo claro  
y muy claro.

SAM. *very well*

FOND. Porque no me da la gana,  
más claro no puede ser.

SAM. Todo cuanto usted me pida  
yo por ella le daré.

FOND. No hay dinero que la pague;  
no insista usted en ello, pues.

SAM. Ser un estraño capricho;

osté el dinero perder.

FOND. Es que para mí el decoro

vale más que para usted,  
y antes que el oro sin honra,  
prefiero la honra sin él. (*pausa*).  
Hay quienes todo lo venden  
sin otro dios y otra ley  
que el agio, el mercantilismo,  
el tanto ò cuanto por cien;  
para los cuales la Patria,  
el honor y la honradez,  
son frases cuyo sentido  
aun no han comprendido bien.  
Para ellos todo es negocio,  
y tendrán razón tal vez,  
pues al paso que otros medran  
nos vemos empobrecer;  
pero aun en nuestra penuria,  
nos fortifica el saber  
que en España existen cosas  
que no se pueden vender. (*pausa*).  
Esa cuba que usted quiere,  
ni mejor ni peor es  
que otras muchas parecidas  
que en el mundo verá usted.  
Eso tendría su precio.....  
¿No lo habría de tener?  
Pero es el caso que en ella,  
protegiéndola, se vé,  
y envolviéndola en sus pliegues,  
y prestándole honra y prez,  
un lienzo amarillo y rojo,  
que sin duda creerá usted,  
que es un trapo de colores,  
que nada en resumen es,  
sin más valor efectivo  
que el que le da un mercader.  
Pues está usted equivocado,  
porque tiene tal valer,  
que por mantenerlo en donde  
con envidia usted lo ve,  
cien mil vidas que tuviera,  
cien mil sabría perder.  
*animándose*) Conque, no perdamos tiempo,  
porque fuera insensatez.  
Para que esa hermosa cuba  
disfrutar pudiera usted,

- ¡habría que echar al suelo  
ese pabellón, pardiez!  
y ha costado mucho erguirlo  
para que pueda caer.  
Inténtelo usted si gusta,  
yo lo sabré defender,  
y nadie habrá que lo arranque  
mientras yo me tenga en pié. (*que-  
da en actitud de desafío*).
- SAM. Osté negarse á mis ruegos;  
yo me tener que ofender,  
y me ofendo, y non le pago  
todo cuando yo tomé,  
y luego iré junto al consul  
de mi nación, para ver  
si entabla seguidamente  
reclamación contra osté  
de indemnización de daños.
- FOND. ¿Indemnización yo?
- SAM. *yes.*
- FOND. ¿Porqué razón?
- SAM. Por ninguna.  
Mora la cobró también  
por esas mismas razones.
- FOND. ¿Sí? Pues lo vamos á ver.
- (A los bomberos) ¡Muchachos! ¡Pronto! ¡La ducha!  
(Ap.) ¡Ya cayó el primer inglés!
- (Los bomberos preparan las mangueras y lanzan un chorro de agua sobre  
Samuel y los negros.)
- SAM. ¡Qué soy súbdito extranjero!
- FOND. Nada, nada. ¡Leña en él!
- GEDEÓN (*Que viene acompañado de Momo  
al oír el ruido.*) ¿Qué ¿vá usted á desalarlos?
- MOMO. ¿Vá usted á lavarles la piel?
- NEGRO 1.º ¡Qué nos destiñe la cara!
- NEGRO 2.º ¡Qué el colò voy á peldel!
- FOND. (*Gritando á la puerta*)  
¡Guardias! ¡Aquí hay timadores!
- SAM. (*Furioso.*) Vaya si protestaré.

ESCENA XVII

DICHOS Y DOS GUARDIAS.

- GUARDIA 1.º — A ver ¿Qué ocurre? ¿Qué pasa?  
GUARDIA 2.º Aquí está la autoridad.  
FOND. Que ese tío que ha comido  
aquí, hasta no poder más,  
sin pagar *las* que me debe  
se pretende ahora marchar.  
GUARDIA 1.º ¿Non quiere pagar? Pues deje,  
que ya se las pagará.  
(A Sam.) Ei, amigo; vamos pronto  
GUARDIA 2.º (al 1.º) ¿E á donde os vas á levar?  
GUARDIA 1.º (Por Sam) Este á Monte alto. ¿Non ves  
qué modo ten de rosmar?  
(Por los negros.) E eses carbós levarémolos  
á la frábriça del gas.  
SAMUEL (gritando) ¡Esto ser un atropello!  
¡Mi no poder tolerar!  
(furioso.) ¡Los tres somos extranjeros!  
GUARDIA 1.º Bueno; allí lo aclararán.  
(Se los llevan.)

ESCENA XVIII

FONDISTA, GEDEÓN Y MOMO.

- MOMO Pues señor, de estos sucesos  
nunca he visto por acá.  
GED. ¡Ah! Pues tios como ese  
hay en el mundo la mar.  
FOND. ¿Han visto el desvergonzado?  
¿Como si no hubiera más! (Suenan  
fuera unos cohetes.) (Rumor de gente)  
GED. ¡Demonio! ¿Qué ha sido eso?  
FOND. (asustado.) ¡Conflicto internacionnl!  
¡Mataron al extranjero!  
¡Me quedo sin restaurant!  
MOMO A ver, á ver, enterarse  
GED. A ver, quien se vá á enterar  
MOMO Eso digo; á ver quien sale  
á averiguar lo que hay.

FOND. Yo iré á verlo. (*sale*)  
MOMO ¡Caracoles!

¿Qué será?

GED. ¿Qué no será?

MOMO Serían los anarquistas...

GED. Hombre, no. Aquí no los hay,  
pero si lo hubieran sido,  
le digo á usted la verdad,  
sería la única cosa  
que les pudiese alabar.

(*El Fondista entra muy azorado, con la gorra en la mano, y en actitud humilde.*)

FOND. Dice el pueblo que el dios Momo  
hoy se alberga en esta casa,  
y atento á obsequiarlo viene,  
dándole una serenata.

Los tiros no han sido tiros,  
que fueron bombas de marca  
de esas que puso de moda  
aquí la comisión magna  
de festejos, que sufrimos  
durante siete semanas.

Conque, si el caso es verídico,  
tal honor hoy me anonada.  
¡Muchachos! Arrodilláos,  
que un Dios tenemos en casa.

(*A Gedeón.*) Si vos sois, señor, Dios Momo,  
(*se arrodillan ante Gedeón*) miradnos á vuestras plantas.

GED. Levantáos ya del suelo,  
que estáis metiendo la pata,  
y vais á hacer rodilleras  
y están muy mal empleadas.  
El Momo de que habla el pueblo  
es el que está á vuestra espalda;  
dad media vuelta y decidle  
todo lo que os dé la gana.

(*Todos se vuelven hacia Momo girando sobre las rodillas, y se inclinan hasta tocar en el suelo con las manos, en actitud cómica.*)

FONDISTA }  
Y MOZOS } ¡Ah señor!

MOMO Arriba, arriba;

Me gusta la democracia,  
y aborrezco los cumplidos.

GED. Pues cuando él lo dice, basta.

(*Se levantan todos y se deshacen en cumplidos con Momo.*)

Mozo 1.<sup>o</sup> ¡Qué propina nos espera!  
Mozo 2.<sup>o</sup> ¡Cómo vá à rodar la plata!  
MOMO (Al Fond.) ¿Tienes en el primer piso  
un balcón ó una ventana  
á donde pueda asomarme  
para ver lo que aquí pasa?

FOND. Vuestra magestad tiene una,  
y si esa no le bastara  
avise, y se echará abajo  
todo el frente de la casa.

MOMO Vamos, Gedeón.  
GED. Dispensadme.  
Yo prefiero la jarana.

Voy á salir un momento;  
daré una vuelta á la plaza  
y cuando esto se termine  
vendré por vos.

MOMO Bueno.  
GED.

Vaya,  
pues hasta luego. (Se vá)  
MOMO (A Ged.) Hasta luego.  
(Al Fond.) Y tú tienes carta blanca  
para obsequiar al que entre  
con esplendor y sín tasa.

FOND. Yo pago todo.  
Lo haremos;  
Vuestra magestad lo manda. (Se vá Momo)  
¡Qué cuenta, cielo bendito!  
¡Chicos! ¿Hay bastante agua?

Mozos Sí  
FOND. Pues echadla á las pipas,  
porque hoy nadie lo repara,  
ni han de ponerle defectos  
los que lo beben de guagua.  
¡Hala! Listo todo el mundo,  
que éste lo del otro paga!

(Se van en distintas direcciones y con mucha precipitación. Se oyen los primeros compases de una murga, y el ruido de la animación que reina en la calle.)

FIN DEL CUADRO PRIMERO



# MUTACIÓN

## CUADRO SEGUNDO

La escena representa una calle; á la izquierda la fachada del café-restaurant del cuadro primero; á la derecha una taberna.

### ESCENA XIX

#### VERBENEROS, VERBENERAS, MURGA.

*Al levantarse el telón, una murga deja oír un baile, á cuyo compás, y con mucha animación, se forma un baile callejero, en el cual deben imitarse tipos de gente de la clase baja, aunque sin exageraciones en los movimientos. Al fondo, un guardia municipal pasa por la escena con indiferencia.*

UNA BAILARINA (*Dejando de bailar*)

Aguárdate Felisiano,  
mientras que vou ahí detrás.  
¿Qué tés?

UNO

UNA

Caéume unha liga  
é vou ver si á podo atar.

OTRO

OTRA

OTRO

OTRA

¿Sei que che gusta el maneo?

Si; non che me senta mal.

Pois en onces aprovéitate,

Pois volvamos à empezar

*Terminada la música se llaman unas á otras, dirigiéndose frases como las acostumbradas en tales casos por los tipos que representan.*

FONDISTA (*A la puerta del café*)

Señoras y caballeros:  
el Dios Momo ordena y manda  
que pase adentro el que quiera  
tomar dos copas de caña.

Conque, adentro.

T O D O S

U N O

¡Viva, viva!

Hache de haber fuliada (*Entran todos*)

ESCENA XX

BORRACHO.—GUARDIA.

*Quando el fondista invita á los bailarines, aparece por el fondo de la calle un borracho dando tumbos. El guardia municipal que presenci6 el baile, continúa en escena.*

BORRACHO (*Adelantándose al proscenio*)  
¡Qué rebumbio! ¡Caballeros!  
¡Cómo anda la sociedad!  
Estas juntanzas de seusos  
en la via pública, están  
prohibidas por las leises  
del pudor y la moral.  
¡Bailar así al vintimperio!  
¡Es una barbaridad!  
Ellos lume... ellas estopa. ..  
se encienden... y allà se va,  
se queman... y pasa luego  
lo que tiene que pasar.  
Ben se aproveitan las chicas  
del tiempo del Carnaval.  
A mi non me la da naide,  
que soy perro viejo ya.  
¡Caballeros! Yo me entiendo ..  
y bailo solo... ¡Es hablar!  
Sabe Dios con estas cosas  
los casos que pasarán;  
porque aquí hay enseñamiento,  
y hasta hay la nouturnidad,  
y como son *rincidentes*  
non se quieren enmendar.  
Esas mujeres *imprúdicas*  
que alborotan la ciudad  
deben tener... *perturbada*  
*su enagenación mental*,  
según dijo no hace mucho  
uno que es algo curial.  
Aquí se encuentran los líos...  
y los nortes... y la mar.  
¡Si uno pudiera estas noches  
ir de portal en portal!  
Y ¡qué escenas se verían  
para poderlas contar! (*Pausa*)  
Me parece que las pedras  
tiemblan todas al compàs

porque donde pongo el pié  
las siento mesmo bailar.  
(*Mirando para la taberna, donde hay  
gran animación.*)  
¿Pero esa música toca,  
ó qué demo es lo que fai?  
A ver: unha polka rusa  
yo la bailo, venga xa ...  
¡Ei! xa me ferven las piernas.

GUARDIA (*acercándose*) Vamos no hay que alborotar,  
porque sinón....

BORRACHO Oiga osté,  
señor de municipal,  
yo no me meto con naide  
GUARD. Pois entonces ... á callar  
BORRACHO Bu'no. Está bien. ¡Caballeeros!  
¡Cómo pon la autoridad  
los *drechos* individuales  
del individuo. ¡No hay más!  
Estos todo lo atropellan  
sin respetos. (*Por el guardia*)

GUARD. ¡Eh!... á callar  
BORRACHO A mí non hay quien me tosa.  
Yo soy quien soy; lo demás,  
por mucho que me le digan,  
le es música celestial.  
Falo por que sí.

GUARD. ¡Silencio!  
lo manda la autoridad  
y es bastante. Los borrachos  
duermen y no hablan de más.

BORRACHO ¡Yo borracho! ¡Caballeeros!  
¡Vaya una brutalidad!

GUARD. Mire usted bien lo que fala,  
porque lo voy à amarrar.

BORRACHO ¿A mín?

GUARD. A osté, y si se empeña  
codito con codo vá.

BORRACHO Señor guardia... señor guardia ...  
coidadito con faltar  
á las personas... de viso...  
y de principios, que están  
gozando tranquilamente  
de un derecho endevidual.

GUARD. Déjese osté de historias (*lo empuja*)

- BORR. y camine sin chistar.  
A modo, á modo ¿Y á donde voy agora?
- GUARD. ¿A donde va?  
Pues á echar fuera la mona.
- BORR. ¿La mona? Déjela estar;  
non quiero nada con monas que hay muchas en la ciudad.
- GUARD. ¿Qué turca ten este hombre?
- BORR. ¿Turca? No venia mal:  
mejor le quiero una turca que una mona, eso es verdad.
- GUARD. Mal viño ten el amigo....
- BORR. Es del que venden.... no hay mas...  
Los taberneros.... ya sabe... tanto en bautizarlo dan...
- GUARD. Vaya, basta de bromitas (*lo empuja*)  
Ande osté delante ya
- BORR. ¿Y quien es usté? ¡Un chapurro!  
yo soy yo, y aqui no hay más.
- GUARD. (*cogiendolo*) Vamos, pronto.
- BORR. Señor guardia  
pero usté no deja hablar.
- GUARD. (*empujandolo*)  
¡Largo!...
- BORR. Esto es un atropello.  
¿Donde está la autoridad?  
¿No hay justicia aqui?
- GUARD. ¿Justicia?  
Anda que xa cha darán.  
(*Lo lleva a empellones y se marchan por la derecha.*)

### ESCENA XXI.

#### JUERGUISTAS.

Mientras la orquesta ejecuta los primeros compases queda la escena sola.  
Después salen por la izquierda varios juerguistas, y uno de ellos canta las siguientes coplas: los demás le acompañan dando palmadas y forman á su alrededor un animado cuadro.

MÚSICA: Jota de LA DOLORES  
De regiones españolas  
Galicia es la más nombrada,  
por que aqui nacen los hombres  
que jamás vuelven la espalda

Por un poco de justicia  
Galicia está si se muere:  
hoy no hay justicia en Galicia  
porque Galicia no quiere.

No hay soldados en España  
como el soldado gallego:  
que digan en Punta Brava  
quien dio la muerte á Maceo

Los soldados de Galicia  
sí oyen gritar ¡viva España!  
se convierten en leones  
porque nunca se acobardan (*vánse*)

ESCENA XXII

TORCUATO.—HABLADO.

Yo soy el memo-rialista  
mejor que hay en la ciudad,  
y escribo cartas de amores  
à los novios de Ultramar.  
A mi casa las muchachas  
vienen à cientos y .. ¡ras!  
me dicen lo que desean  
y yo les pongo... ¡la mar!  
El principio de las cartas,  
es de última novedad.  
«Me alegraré que al recibo  
»de estas cuatro letras mal  
»formadas, te encuentres bueno,  
»como yo deseo, y... ¡ras!  
»la mía buena, à Dios gracias,  
»pra lo que gustes mandar.»  
Despuès pongo mil ternezas,  
y mucho de aquí (*dando besos al aire*)  
(*llevando las manos al corazón*) y de acá,  
y à ellas se les cae la baba,  
y también à ellos quizá;  
pero yo cobro los cuartos  
y me las gobierno y... ¡ras!  
También algunas palurdas  
me vienen à molestar  
con cartas llenas de frases  
de ternura maternal,  
que me dictan en gallego,

y hay que castellanizar,  
porque ese gallego enxebre  
dulce, melodioso y... ¡ras!  
parece que en la Coruña  
ya no lo quieren hablar.

A lo mejor, una madre  
viene y me empieza á dictar:

(con ternura) «Marica: ti non me queres

»é mátasme de pesar;  
»ti tel-o demo no corpo;  
»escribelle algo a tua nai;  
»c'o corazón eu che pido  
»unha carta nada máis »

Esto que es incomprendible,  
yo se lo reformo y... ¡ras!

(con énfasis) y pongo: «*Ti non me quiés,*

»*Maruxiña, y faces mal;*  
»*tienes el demo nel corpo;*  
»*á tua madre vas matar;*  
»*la mía filla non me quiere,*  
»*y morreréi de pesar.*

»*Con-o corazón yo pido*  
»*que te traíjan para acá:*  
»*sa sei que no lo agradeces*  
»*pero sa las pajarás;»*

y resulta muy bonito  
y mucho más natural.

A lo mejor un Petrucio  
que haya sido militar,  
me dicta una carta á un hijo  
que se halla en la guerra y... ¡ras!

pone que los españoles  
la vida debemos dar  
cuando peligre la patria;  
pues yo le añado ademàs:

(con énfasis) «España es patria de héroes,

y no se puede dudar  
*Bailén, Zaragoza, Otumba*  
*te lo testificarán;»*

y está *mu propio, mu propio;*  
vamos, hombre, ¿no ha de estar?

(orgullosa) ¡Si no hay quien me meta mano

para hacer un memorial!

(con misterio) Me han dicho que en esta casa,

acabado de llegar,

hoy se hospeda un personaje  
de campanillas y... tal  
(con animación) Si con él de Secretario  
yo me colocase... ¡ras!  
para hacerle memo-riales  
¡cualquiera me iba á buscar! (Pausa)  
(con orgullo) Por más que, si bien se mira,  
favor á mi no me hará  
(enfático) Soy Torcuato Chupatintas,  
pendolista, y además  
profesor de lenguas bárbaras,  
premiado en el Indostán.  
Si quiere tomarme, bueno  
sinó, más él perderá  
pues como yo no se encuentra  
un hombre tan... ¡ras! y ¡ras!!  
(Entra en el café.)

ESCENA XXIII.

SALE UNA PAREJA DE TIPOS ACHULADOS

Música de *Cuadros disolventes*

ELLA. Cuando á los bailes percheleros voy  
y alcuentro un guapo que me dice ¡olé!  
me olvido n-un momento de quien soy  
y solo pienso en el barbian *gaché*.  
EL. Cuando en los bailes á meu lado estás  
co teu vestido de pitimini  
al verte así, envidian las demás  
teus meneitos. tiqui tiqui ti.  
ELLA. Y bailo siempre derramando sal  
EL. E teño un garbo airoso é tentador  
ELLA. E si me agarran con firmeza é tai  
EL. Empeza un movimiento matador.

HABLADO

ELLA. Non me vengas con disculpas  
nin me niegues lo que es cierto.  
¿Non te he visto muchas veces  
nel callejón del Torreiro?  
EL. Bueno: ¿y qué?  
ELLA. ¿No andas de noche  
en constante verbeneo,  
bailando con unas y otras  
al estilo perchelero?

- EL Sí, es verdad.
- ELLA ¿Y no te tratas  
con la *Morena* y la *Pelos*?  
¿No hablas con la *Cacharritos*  
y con la *Boca de ferro*?  
¿No andas con la *Naranjera*,  
si á man ven, de zangoneo?
- EL Sí; las trato y las distingo,  
y aún á veces las ousequiarlas.  
como yo puedo ousequiarlas.
- ELLA Pues los hombres que hacen eso  
no son hombres, son gorriones.
- EL Mira, los hombres debemos  
ser galantes y ser finos  
siempre con el bello seuso.
- ELLA (*con sorna*) ¿De veras?
- EL Y tan de veras.  
Tú ya sabes, porque es cierto,  
que yo me rozo con todas  
y con todas me advierto.  
¿No te basto yo?
- ELLA Me sobras.
- EL (*ap.*)  
(*á ella*) ¿Si me bastas! ¡Ya lo creo!
- ELLA ¿Y si yo me voy con todos  
los hombres?
- EL Pues muy mal hecho;  
las mujeres sois mujeres
- ELLA Sí, pero non somos menos.  
Cuando yo quiera algún novio  
y non creas que te miento,  
los tengo así . á puñaditos;  
porque hay casados á cientos  
y solteros á montones  
y viudos.... ¡ya no hablemos!
- EL Pero, prenda, no te atufes  
ni empieces á darme celos  
con esos sietemesinos  
de señoritos ...
- ELLA ¡Borrego!
- EL Yo te quiero con la vida  
y tú sabes que esto es cierto.  
¿No me das pra los pitillos  
y pra los pufos que tengo?  
¿No me pagas la chiquita  
y cuando cadra el pucheiro?

- Por eso bailo contigo;  
por eso á tu lado vengo,  
y por eso te acompaño  
á todas partes, si puedo.
- ELLA Ya lo sé, por conveniencia  
vienes junto á mí ..
- EL No es eso;  
es que por esos andares  
y esa sal, y ese salero  
estoy loco arrematao  
y no descanso ni duermo.
- ELLA Pretendes engatusarme....  
¡Quita de ahí, zalameiro!
- EL No, mujer, no; mi cariño  
es leal. Con tu meneo,  
y esa carita de pascua,  
y esa boquita de cielo  
me das ¡ay! á todas horas  
patitas en el pecho,  
y en la boca del estómago,  
y en los mismisimos tuétanos.  
¡Si vales tu mais pesetas  
que vale hoy el Universo!
- ELLA Así me gustan los hombres  
y así es como yo te quiero
- EL ¿Si? pues dame pra un macillo  
de brigadieres.
- ELLA ¡Ah, méndigo!  
Por andar á la que salta  
non sei que fas del dinero.  
Bien se ve que te despluman  
na calle de....
- EL Bueno, bueno.  
Oye tú, el hombre que es hombre,  
y que es dizno, y que no es memo,  
no da cuenta de sus autos  
más que á su propio criterio.
- ELLA ¡Adios, Cánovas
- EL No insultes  
porque no te lo consiento
- ELLA Pues no me faltes.
- EL Tengamos  
la fiesta en paz.
- ELLA Non, non quero



porque si gritades tanto  
vais pra el cagarrón derechos  
El me chamó sinvergüenza  
¿Y por qué?

ELLA  
GUAR.  
EL

Porque non quero  
ir con ella á todas partes  
donde hay juergas y jaleos.  
!Quere mandar ella sola! ...  
¡Muy bonito!

ELLA  
EL  
GUAR.  
ELLA  
GUAR.

No, muy feo.  
¿Sois parentes?

Somos novios  
Pois tenéis que obedecervos:  
los novios non son autónomos;  
son talmente unos borregos  
que van pra donde los llevan  
como el loro aquel del cuento.  
Tén razón, !Díol-o conserve!  
¡Ay, señor, Dios lle dé el cielo!  
¿Y qué sabe él lo que fala  
si non conoce estos trelos?  
¡Non che gusta que che digan  
las verdades del Barqueiro,  
galopin!....

ELLA

EL

ELLA

GUAR.

Vamos, non berres,  
porque si berras, vos llevo  
á la casilla del jefe,  
y dende allí vades presos.  
Ese gandulo....

ELLA

EL

Esa croya ...  
GUAR. (Ap.) ¡Vaya un par de peixes estos!

ELLA (A él) Anda de ahí; espantallo

GUAR. (Ap) Allá que se batan ellos.

(á ellos) ¡Eh! A insultarse á outro lado.  
largo de aquí agora mesmo.

EL A

Eiche de crismar á cara  
cuando vaigas al Relleno.  
(se marcha amenazándolo.)

EL

Pois cuando te alcuentre sola,  
¡vas á llevar un solfeo!....

(la amenaza y se retira por el lado opuesto.)

ESCENA XXV.

MUNICIPAL SOLO.

El diablo que los entienda  
y que les vaiga á hacer caso.  
Hoy se tratan como perros,  
se arrabuñan como gatos,  
y mañana xa aparecen  
outra vez amartilados.

(*Transición*) Yo ya dicen que el ser guardia  
es un oficio moy bajo,  
por que ten que andar en lios  
con las comadres del barrio.  
Si hay camorra por la noche  
sempre resulta el pagano,  
aunque sea más católico  
que el católico más rancio  
Cuando el non pega, lle pegan:  
si pega lle chaman bárbaro,  
y lo meten en la cárcel,  
y lo poñén como un trapo.  
El guardia es un monigote  
que á veces fai de espantajo,  
sin meterle medo á naide.  
Gracias á estos artefautos, (*por la moca*)  
que parecen pouca cousa,  
podemos inda hacer algo  
que sinón.... ¡probes de nos!  
viviámos de milagro.  
Agora es outro cantar:  
como estamos bien armados,  
podemos romper costillas  
y no dejar hueso sano.  
¡Se acabaron los valentes!  
¡Se concluíron los guapos!  
Con esto... ¡Ay de los matones  
dos extramuros, canastos!  
A aquel que se escurre... ¡leña!  
A aquel que nos falta... ¡palo!  
Lo demais... ¡es bobaría!  
¿Que no obedecen? ¡Al cuarto!  
¿Que se arrepañen? Pois nada,  
los llevamos al Jugoado  
y allí que los empapelen  
que nós... lavamos las manos. (*Váse como  
girando una visita á su demarcación*).

ESCENA XXVI.  
MUNICIPALES.

*«Sale por la izquierda una ronda de municipales que atraviesa la escena.»*

MÚSICA DE «MUJER Y REINA»

De punto vamos,  
que es hora ya;  
todo en en el pueblo  
durmiendo está.

— —  
Coruña, tranquila  
ya puedes dormir  
en tanto nosotros  
bebemos ahí.  
*(Entran en la taberna).*

ESCENA XXVII.

TROVADOR, RONDALLA, TRASNOCHADORES.

*(Al retirarse la ronda sale por la derecha una rondalla de bandurrias y guitarras con un trovador: todos se colocan frente á la fachada del café restaurant para dar serenata á Momo: Con la rondalla, que acompaña al trovador mientras este canta, vienen también algunos trasnochadores que permanecen en la calle hasta que la serenata termina.)*

SERENATA DE «MUJER Y REINA»

Rey de los chicos juerguistas  
que hoy nos quieres visitar,  
deja que los rondallistas  
te vengan á saludar.  
Tu pasajero reinado  
de bullanga y de ocasión,  
tiene hoy al mundo inundado  
de completa animación.

—  
Tú traes contigo  
jarana y placer,  
y vives de juerga  
y sabes vencer.  
¡Oh, rey del bullicio!

Si vienes así  
bien puedes propicio  
volver por aquí.

Los recuerdos bullangueros  
de lo que es el Carnaval  
dejan siempre en los solteros  
algo que es muy natural.  
Todos con loca porfía  
giran á tu alrededor,  
pues aumentas la alegría  
y el baile y el buen humor.

Tú traes contigo  
jarana y placer  
y vives de juergas  
y sabes vencer, etc....

*(Al terminar la serenata entran unos en el café y otros se retiran.)*

ESCENA XXVIII.

GEDEÓN Y LUEGO EL MUNICIPAL.—HABLADO.

GEDEÓN     ¡Ay! se me va la cabeza  
no lo puedo remediar.  
Yo no estoy para estos trotes,  
impropios ya de mi edad.  
Una cana al aire... pase;  
pero si quiero echar más,  
me viene el dolor de huesos,  
que me cruza, claro está,  
por arriba, por abajo,  
por delante y por detrás.  
A mi no me faltan ganas  
¡qué me habian de faltar!  
Lo que es si tuviera fuerzas  
como tengo voluntad,  
con mis añitos y todo  
muchas canas iba á echar.  
Yo tengo mis aficiones,  
como cualquiera mortal.  
Donde haya chicas barbianas  
Gedeón tiene que estar  
Estos bailes callejeros,  
con meneitos y tal  
me seducen y me encantan  
por la... por la... libertad.

Los que bailan solo quieren  
seguir bien siempre el compás  
y apretarse mucho, mucho....  
y arrimarse mucho más;  
y entre tanto aquí se timan  
y después por ahí se van,  
allí está por mor del orden  
la impasible autoridad.

(*al guardia*) Oiga usted

GUARDIA ¿Qué se le ofrece?

GED. ¿Es usted guardia rural?

GUARD. ¿Y á osté que le importa?

GED. Nada;

GUARD. pregunto por preguntar  
Es que... para ó meu conceuto...  
yo soy un municipal.

GED. ¿está usted? ¡Un guardia urbano!

Hombre, pues la urbanidad  
está bien en las personas  
y en los guardias... no está mal.

Yo creo que usted es un agente  
vamos, .. así... muy barbián;

y como soy forastero,  
quiero decir, natural  
de otro pueblo que no es este

aunque es otro, claro está,  
deseo conocer todo  
lo que aquí suele pasar.

Si fuese usted tan galante  
y tan fino y tan... tan... tan....

GUARD. (*ap.*) ¡Pos ma fastidiao el tío!  
parece que quier tocar  
á difunto mesmamente.

GED. ¡y non campaneá mal!  
Usted podría enterarme...  
muy por alto nada más,  
de los usos de este pueblo.

GUARD. ¿Husos? Aquí non llos hay.  
porque non se hila delgado,  
ni en jamás se soupo hilar.

GED. Y diga usted ¿Cómo vive  
la gente aquí?

GUARD. Menos mal:  
toda le vive..... comendo.

GED. ¡Comiendo! ¡Qué atrocidad!

- GUARD. (*ap.*) Me parece que este tipo  
está el pobre algo de acá. (*señala la frente*)
- GED. ¿Y cómo andamos de chicas?  
Las habrá guapas, ¿verdad?
- GUARD. ¡Uy! Las hay de rechupete....
- GED. ¡Rechupete!... Pues jamás  
he tratado á esa familia  
en ninguna capital,  
y.. ¿qué hay de atriles?
- GUARD. ¿De atriles?
- GED. Si; de la orquesta. (*Señalando á los músicos.*)
- GUARD. Pues ná
- GED. ¿Pero no decían qué?...  
GUARD. Si decían; pero ¡quíá!  
GED. ¿Y cómo anda la política  
por aquí, por la ciudad?
- GUARD. Non me fale de pulitica,  
porque eso aquí le es la mar.  
Houbo cada zafarráncho  
por esa señora... ná,  
que no puede un, ser pulitico.
- GED. Por lo que pude observar,  
este pueblo es jaranero.  
Bailes aquí y acullá,  
verbenas en todas partes,  
murgas que vienen y van,  
muchachas de rompe y rasga.  
¡Esto es el disloque!
- GUARD. ¡Bah!  
Pois se pasma usted de nada.  
Si da por casualidad  
una vuelta á Panaderas....
- GED. ¿Que ocurre entonces allá?
- GUARD. Que aquello es una Siberia.
- GED. ¡Qué frio!...; ¡y yo sin gabán!
- GUARD. Porque hay allí tantos osos,  
que non saben mais que estar  
con las maus dalle que dalle  
y dalle que lle darás...  
Con tanto hacerse taléfanos,  
aquello es una central  
taléfana.... ó poco menos.  
Y lo peor es que con esas  
babosadas de portal  
el guardia que está de punto  
tén que oír ver é calar.

GED. El guardia es solo una especie... especie de.... racional.

GUARD. Mire usted, señor, los guardias, le digo á usted la verdad, somos muchas veces mártires, pois temos que presenciar por las noites cada lio é cada berenguenal...

GED. ¿Tambièn hay por aquí lios?

GUARD. ¿Si hay aquí lios? Hay, hay. Viejos que por las rapazas van de noite como cás, y recorren las verbenas con el sombrero de acá....

GED. Pues tendrán en escabeche su apetito de otra edad.

GUARD. Casados que andan de rumba...

GED. Es que quieren promiscuar.

GUARD. Que van tras de lo vedado ..

GED. Si ofrece más novedad...

Pero yo me quedo tonto..

GUARD. (Ap.) No, yo creo que lo estás

GED. Si en Madrid mi amigo Piave, me dijo que tal y cual..

que los gallegos así...

que los gallegos asá ..

y los gallegos... son hombres como todos los demás.

¿Bebe usted?

GUARD. Si non bebera morría, eso es natural.

GED. Pues tomaremos un vaso si me quiere acompañar.

GUARD. Moitas gracias; non aceto que lo impide el «qué dirán»

GED. ¡Y qué digan lo que quieran!

No se haga usted de rogar que salimos enseguida.

GUARD. Pos luego vamos alá.

(ap.) Si después me alcuentra el jefe xa me sabré disculpar.

(*Entran en la taberna.*)

ESCENA XXVIII

VARIOS CICLISTAS Y LUEGO MOMO, TORCUATO Y PUEBLO.

CICLISTAS ¡Viva Momo!  
OTROS ¡Viva! ¡Viva!  
UNO ¡Viva el primer campeón interplanetario de todo el Universo!

OTRO Señores: yo propongo que para despedirlo dignamente hagamos una excursión á Espenuca.

OTRO Vamos á proponérselo.

VARIOS Adentro, adentro.

UNO Alto, señores, que ya está aquí. (*Salen Momo y los demás*).

1.º (*A Momo*) Distinguido colega: aquí venimos en Comisión á ofreceros una excursión en vuestro obsequio; sabemos que os vais esta noche, y no quisiéramos que tal sucediese sin daros una prueba de compañerismo.

Momo Acepto agradecido, aunque los momentos que me restan para disfrutar de vuestra agradable compañía son muy pocos porque la vida es corta y el placer fugaz; pero aprovechemos los instantes y vamos a donde queráis; después, vosotros mismos me serviréis de escolta hasta que os abandone, ya que vine este año sin cortejo oficial.

PUEBLO ¡Bravo! ¡bien! ¡Olé por Momo!

CICLISTA ¡Qué hable! ¡qué hable! ¡qué diga algo!

MOMO No quisiera hablar porque temo molestaros. Poco agradable será lo que tengáis que oír.

TODOS ¡No importa! ¡Qué lo diga! ¡Qué lo diga!

MOMO Hablaré, ya que el pueblo me lo pide. Me mandas y es forzoso que obedezca.

yo me impongo anualmente esta misma tarea;

me oyes con atención, y el otro año, vuelta á la misma tecla.

Lo que te da la gana es lo que haces, pues mi sermón por un oído te entra y por otro te sale,

cual si las coplas de Calainos fuera.

*Decisme que me oís, pero no oísme,*

¡Qué le vamos á hacer! ¡Tener paciencia!

(*Transición*) Pero, ante todo, amado pueblo, gracias por la ovación sincera, y espontánea, y alegre, y entusiasta que me habeis hecho, hoy día de la fecha, ó, mejor dicho, noche, porque ya estamos viendo las estrellas. Gracias amado pueblo; hoy demostrásteis que sabeis preparar una verbena y sabeis inventar cualquiera cosa para armar una juerga, y sabeis obsequiar á un personaje, por muy alto que sea. Pueblo barbián, recibe por ello mi cordial enhorabuena. En cambio yo saludo al sexo feo, y saludo á las bellas que me rindieron culto en los salones bailando *cosas* nuevas. De mi alegre reinado, ese recuerdo inolvidable os queda. Y ahora habré de decir oficialmente, como mejor proceda, y puesto que pedis que yo aproveche la ocasión que propicia se presenta, cuánto me agrada ver vuestro progreso; porque aquí se progresa.  
¡Bien! bien!

PUEBLO  
MOMO  
TORCUATO  
MOMO  
PUEBLO  
MOMO

Los memoriales, secretario  
Aquí están ¡ras! y ¡ras! (*Se los entrega*).  
Esta es la prueba.

¡Bien! ¡bien!  
Claro lo dicen las mejoras  
que cita este papel de la derecha (*Enseña  
(uno pequeño)*).  
Mis escasas censuras se relatan  
en este memorial que está en la izquierda.  
(*Desarrolla una tira muy larga.*)

PUEBLO  
MOMO

¡Bien! ¡bien!  
No necesita la Coruña  
*innovaciones nuevas*,  
para agradar á todo forastero  
y á toda forastera.  
Vamos á ver: ¿á qué se necesita  
que haya en la población la luz eléctrica,  
si la que está alumbrando vuestras calles

es mucho más moderna?  
Vuestro servicio de extinción de incendios,  
también es de primera:  
máquinas de vapor, potentes bombas,  
magníficas mangueras...  
¿Qué faltaba? Faltaba solamente  
comprar una escalera  
de esas monumentales, y tratásteis  
de emplear en ella ya tres mil pesetas.  
Magnífico aparato,  
ingenioso sistema  
de reparar el obelisco gratis  
cuando *la fechoría* se cometa  
de que un rapaz mal educado y malo  
le *escachife* otra esfera. (*Rumores*).  
¡Eh! ¿Qué es eso? ¿Qué pasa? ¿Quién se agita?  
¿Qué chiquillos son esos que vocean?  
Fuera chiquillos, porque me distraen,  
me irritan y me alteran  
A ver, municipales, que haya orden  
y que cese esa gresca,  
y pacíficamente,  
con el rompe-cabezas  
hagan callar á los que están gritando,  
y sinó que los lleven á la escuela.

(*Continúan los rumores.*)

¿Es por compañerismo? ¡Atrás, mocosos!  
¿Creéis que no hay más que *esmendrellar*  
(*esferas?*)

(*Siguen acentuándose los rumores de protesta.*)

¿Qué *¡No calláis ustedes* enseguida?  
Pues se acabó la fiesta,  
y no hay más luz, y asunto terminado  
y se acabó el carbón, y no hay más cera.  
Si algo os ocurre, ya sabéis, señores,  
que en el Olimpo tres, *tercerc izquierda*,  
y conforme se sube  
á la mano *derecha*,  
tenéis allí una casa y un amigo  
para cuanto se ofrezca.  
Y si quereis nombrarme *algo* adoptivo  
y enviarme un pergamino, ó lo que sea,  
podéis hacerlo, que daré propina  
á la demandadera.  
Y no và más, y punto concluido;  
y ahora vamos de juerga.

(Todos le aplauden y le felicitan, y después se preparan para marchar; Momo y los ciclistas preparan las máquinas, al ir á montar sale el Municipal á impedirselo.)

### ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, EL MUNICIPAL Y GEDEÓN

GUARD. ¡Alto! Atrás todo o mundo (*tratan de seguir*) (*Interponiéndoseles*) ¡Atrás he dicho! ¿A dónde van ustedes?

CICLISTA 1.º De parranda

GUARD. Está bien: ¿son ustés autonomistas? Pos lles saléu la cuenta equivocada ¿En donde está el premiso?

CICLISTA 1.º No tenemos; pero, oiga usted, no creo que haga falta.

GUARD. Pos, oiga ustez, les hace falta y mucha, pues sin premiso aquí no hay parrandadas.

CICLISTA 1.º Es que somos pacíficos

GUARD. Por eso.

(*Ap.*) Si así non fora non lles decía nada.

CICLISTA 1.º Pero hombre.

GUARD. Estóu cansado de estes días de andar tras de borrachos é borrachas, e de andar perseguinto á los rapaces que tiran perdigós cos tira-balas; é quero descansar, conque, ó premiso ou sinón, volven todos para á casa.

CICLISTA 1.º ¿Pero, hombre ¿qué dirán los forasteros que entre nosotros se hallan?

GUARD. Mire usé, que lle digan ó que queiran, porque en total'as partes cocen fabas

CICLISTA 1.º No nos impida usted nuestro propósito porque va entre nosotros un monarca.

GED. El rey del Carnaval, que es el Dios Momo

MOMO Un servidor de usted.

GUARD. (*Con sorna.*) Muchísimas gracias

Pero ¿quéren ustés tomarme el pelo?

Pois van á salir mal, que teño malas pulgas, e pode que esta noite misma, teña á algun cheche que romperlle á alma.

Conque, alivien ustés (*indicándoles que se vayan*).

TODOS ¡Fuera chapurros!

GUARD. ¡Qué estreno vaslevar! (*blandiendo la maza*)

GED. ¡Pillo! ¡Canalla!

MOMO ¡Cuánto me está pesando esta aventura!  
(Al Guardia) Mire usted que soy Rey.

GUARD. ¡Vaya unha facha!

Pois mate la culebra: ¡qué rey este!

¡Si parece unha sota da baraxa!

MOMO Está visto. ¡Cualquiera á mi me pesca  
otro día de incógnito en España!

¡Cuánto me está pesando venir solo,  
sin traer mis insignias y mis guardias!

(Al Guardia) ¿Usted no me respeta?

GUARD. Largo, he dicho.

MOMO Tenga usted educación y...

GUARD. Vaya, vaya,

que se me van inflando los narices.

MOMO Es usted un cancerbero, señor guardia.

GUARD. ¿Can dice usted? ¡Recontra! Vou á selo;  
pero á ser can da rabia.

A min naide me alcuna impunemente

¡Alá vay eso! (le pega en la cabeza con la  
(maza).

MOMO (cayendo) ¡Bruto!

TODOS ¡Qué desgracia!

GUARD. Meterse ahora conmigo. ¡Non sabiades  
que aquí de un pau à un home mata un  
(guardia?)

CICLISTA 2.º A ver, que el Director lo reconozca.

CICLISTA 1.º (Reconociéndolo.)

Esto es cosa perdida; esto se marcha.

CICLISTA 2.º Pero ¿de qué se muere?

GED. No lo pregunte usted; la cosa es clara;  
de cornada de burro,  
que es la muerte más triste y la más mala.

CICLISTA 2.º Entonces ¿no hay remedio?

CICLISTA 1.º ¡Qué ha de haberlo!

MOMO ¡Triste destino el mío! ¡Suerte aciaga!

(Se incorpora)

Todos los años vengo á dar al pueblo  
momentos de alegría y de jarana  
y hoy el pueblo me acorta la existencia,  
por la mano de un Hércules con talma.

Otros años venía la Cuaresma

con su tétrica facha

y era la que me daba pasaporte,

la que me despachaba.

Hoy las ciencias, señores,

tantísimo adelantan,  
que me dan la puntilla  
con esa nueva maza.  
¡Haced constar, señores,  
¡¡que muero á mano airada!!  
Y adiós, hasta otro año.

*(invocando á algo desconocido)*

¡Locura! ¡A Momo salva,  
que yo te daré cuenta  
de esta excursión frustrada!

*(Con solemnidad.)* ¡Adiós! ¡Nadie me siga!  
que nadie en este viaje me hace falta.

*(Se recoje en sí mismo como abstrayéndose de lo que le rodea.)*

¡Recibe mi persona!

¡¡Abrete, tierra, y trágala!!

*(Se hunde por escotillón.)*

*Todos se quedan admirados. Gedeón lo busca comicamente.*

*De pronto se descorre el telón de fondo, y aparecen entre gasas y luces Momo y la Locura que cruzan la escena sobre un tandem, y saludan, él con la gorra y ella con el pañuelo. Todos se muestran alborozados y los despiden con vivas. La orquesta toca un PAS Á QUATRE.*

TELÓN.

FIN

M 58206 USC

UNIVERSITY OF  
THE SOUTH ALABAMA  
LIBRARY

